

EL ATLETICO VICTORIOSO

LIGA

ROMPIO LA IMBATIBILIDAD DEL BARCELONA

Veintiséis partidos llevaba el Barcelona —merecido campeón de Liga— sin conocer la derrota. El domingo, los roji-blancos madrileños quebraron la racha, derrotando a los azulgranas por dos goles a cero. La estampa —abrazo de Eusebio a Heredia, autor del segundo tanto— simboliza los grandes recientes triunfos del Atlético. —Foto J. Gálvez.

COPA DE EUROPA

FINALISTA AL ELIMINAR AL CELTIC

Con su brillante triunfo sobre el Celtic, por dos a cero, el Atlético se clasificó para la final de la Copa de Europa. En la fotografía de A. Vega vemos a Gárate, la figura del partido y autor del gol que abriría el camino de la victoria, saltando para no lesionar al portero escocés.



SIN FRAILES DELANTE

ES rigurosamente histórico. Los filibusteros de las Antillas, cuando se lanzaban al asalto de los fuertes españoles que protegían aquellas islas, acostumbraban a poner, como escudo contra las balas de nuestros soldados, carne humana.

A veces, las gentes de Morgan y otros tristemente famosos piratas, atacaban miseros poblados no por el botín que allí podían encontrar sino para hacer prisioneros. Eran los que iban a servir de escudo.

Llegaba el día del asalto a un fuerte. Y un par de docenas de aquellos desgraciados que habían caído en poder de los piratas eran colocados en vanguardia. Y tenían que avanzar, so pena de ser asesinados por la espalda. Unas veces eran ancianos los que caminaban hacia las murallas de los fuertes. En ocasiones, también mujeres y niños. Pero la predilección de los filibusteros eran los frailes.

Morgan lo había dicho en una ocasión:

—¡Frailes! ¡Frailes! Y que lleven cruces de madera. Los españoles, como son muy católicos, no disparan contra ellos. Así podremos llegar fácilmente al recinto amurallado.

Claro que había frailes que se dejaban matar sin avanzar, y otros que, cuando se hallaban a tiro, pedían a gritos a los soldados españoles que hicieran fuego, pero aquellos rasgos de heroísmo no impedían que los piratas repitiesen una y otra vez los asaltos en esa forma.

Los españoles, por el contrario, luchaban caballerosamente, sin frailes delante. Como lo ha hecho el Atlético de Madrid contra el Celtic, el cual no digo que con frailes pero sí se había escudado con carne humana. Y no hace falta más que recordar, para confirmarlo, el escudo que tuvieron en Babacan durante el primer partido de la eliminatoria; o sea, el celebrado en Glasgow.

Para el combate en Madrid el escudo de los escoceses fue la UEFA. El escudo y la lanza. Con lo cual el organismo federativo tomó partido y dejó fuera de la liza nada menos que a seis rojiblancos.

Pero de nada les ha servido. Sin frailes delante, repito, el Atlético de Madrid, caballerosamente, deportivamente, ha puesto K. O. a los del Celtic, con un segundo tiempo tan brillante que se comentará por los siglos de los siglos futbolísticos.

Sólo queda felicitar efusivamente al club y a todos sus hinchas, que tan correctamente se comportaron.

R. de V.

LA GRAN NOCHE DEL ATLETICO DE MADRID



Aquí parece que célticos y atléticos están jugando al corro, pero la verdad es que, en general, lo que hicieron fue jugar muy bien al fútbol-rutbol.



Uno de los mejores elementos del Celtic fue su extremo derecho, Johnstone, que en esta ocasión no recurrió a trucos teatrales.



Triunfo completo en el estadio Calderón. Contra el Celtic y contra la UEFA. Con un segundo tiempo fabuloso del Atlético de Madrid y un comportamiento irreprochable de sus hinchas. En esta fotografía, el disparo de Adelaar, que supondría el segundo gol rojiblanco.



Reina, a quien vemos dando ordenes a sus compañeros, tuvo en general una buena actuación, si bien realizó una salida en falso, que estuvo a punto de costar un gol.



Una incisiva jugada de Urtiaga, en la que el extremo derecho llegó hasta la boca de la puerta escocesa y su disparo se estrelló contra el poste.



Juan Carlos Lorenzo, el entrenador rojiblanco, parece dirigir una orquesta y, en realidad, el Atlético en el segundo tiempo estuvo perfectamente orquestado. (Fotos J. Gálvez y A. Vega.)

as
color

AÑO IV - NUM. 154
30 de abril de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de
Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de
Onésimo Redondo, 26. Madrid-8.
Apertado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00.
241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD:
Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26.
Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9.
Teléf. 221 59 83. Depósito Legal:
M-13.488-1971. Impresión: RIVADE-
MEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



ATLETICO DE MADRID, LUZ VERDE PARA LA FINAL



Hasta el minuto setenta y siete del partido no funcionó el marcador. Fue entonces cuando Gárate cruzó un disparo que significaría el primer tanto.



El balón está dentro de las mallas escocesas. Gárate ha caído al suelo y el meta y jugadores rivales se muestran sorprendidos. ¡Se había iniciado el paso definitivo a la final!



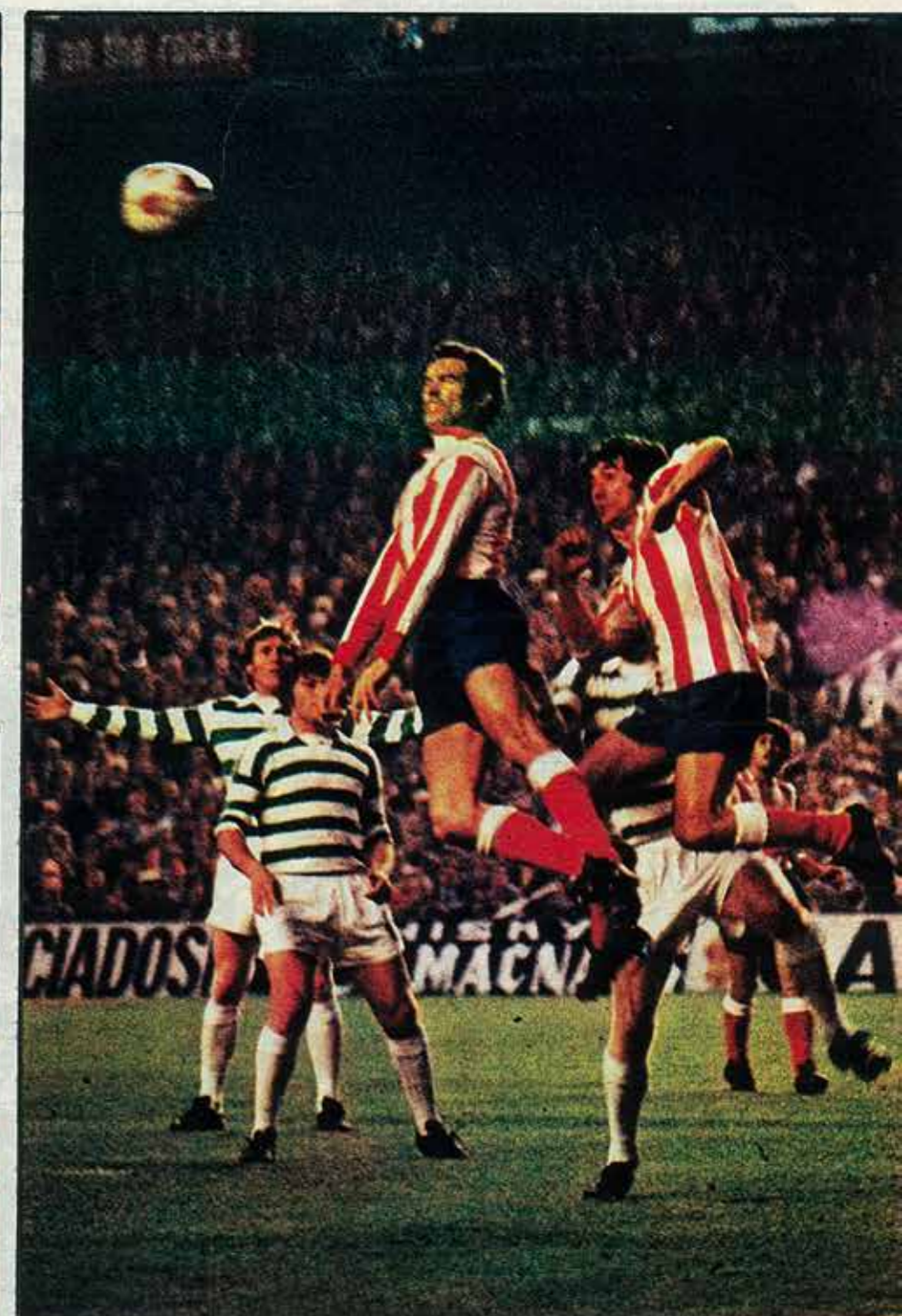
Transcurría el segundo tiempo. Una falta al borde del área del Celtic tuvo que repetirse porque un defensor se había adelantado. Entonces Luis volvió a ejecutar el castigo, y aquí vemos el balón salvando la barrera de jugadores; pero Cannaghan realizaría una gran parada.



El árbitro suizo Scheurer realizó una gran labor. Aquí está presenciando cómo los capitanes, Adelardo y McNeill, intercambian banderines.



Cannaghan se mostró como un meta muy seguro. En esta ocasión mete el puño a un balón que pretendía rematar un jugador rojiblanco.



Con mucha decisión, Luis y Gárate entran a rematar un balón alto.



Desde el suelo, McNeill corta una internada de Becerra. (Fotos Vega y Gálvez.)

La gran noche del Manzanares

FINALISTA POR PROPIOS MERECEMIENTOS

- ★ CONTRA EL VIENTO, LA MAREA... ¡Y LA UEFA!
- ★ VILLALBA DE GUADARRAMA, CON LOS ROJIBLANCOS
- ★ ATLETICOS, MADRIDISTAS Y CHAMPAN
- ★ JOHN «JOCK» STEIN, EL HUMORISTA-MALHUMORADO
- ★ UNA LUCIDA TAQUILLA

- ★ PAN GIGANTE, JAMONES Y BOTAS DE TINTORRO
 - ★ «HINCHADA» DE EJEMPLOS POSITIVOS
 - ★ EL CELTIC NECESITA TILA
 - ★ APOTEOSIS EN NOCHE HISTORICA PARA EL ATLETICO
- Escribe: LUIS HERRERO



Los graderíos, repletos, en la noche jubilosa del Atlético de Madrid.



Un hincha del Atlético que se presentó en el campo equipado de futbolista.

TODO llega y todo pasa. Desde que el tristemente célebre árbitro turco señor Babacan señalase el final del encuentro del pasado día 10, entre el campeón escocés y nuestro titular, el Atlético de Madrid, transcurrieron quince días con mucha tela para cortar. Y quien más «cortó» —y no por lo sano, precisamente— fue el pintoresco y absurdo Comité de Control y Disciplina de la UEFA, que, deseando hacer empalidecer las arbitrariedades del turco, arremetió contra el Atlético en una serie de decisiones que demostraron bien a las claras sus deseos de ver al campeón español apeado de la competición continental, dándole luz verde para la final al equipo de Glasgow. Una rémora muy dura les había supuesto a los rojiblanco el partido del Celtic Park, pero contra ese viento desfavorable que representó Babacan, contra la marea que significaba el tener encima la espada de Damocles del máximo organismo futbolístico continental y contra todas las injustas decisiones de la propia UEFA, el equipo madrileño ha salido adelante y ahí tenemos al Atlético dispuesto a acudir, por propios merecimientos, a la final de Bruselas, el día de San Isidro, para disputarle al Bayern Munich la supremacía europea del fútbol de club.

Tres días antes de jugarse la final, exactamente el domingo 21, estuvimos en el pueblo de Villalba de Guadarrama. Allí don Julián Cortés, «incondicional» del Atlético, como lo demuestra el que sea socio del club desde hace la friolera de cincuenta años, nos decía:

—El día del partido, a las seis de la tarde, somos muchos los aficionados que nos concentraremos en la glorieta de la Estación para, desde allí, iniciar la «marcha sobre Madrid».

Eso de la «marcha sobre Madrid», ¿no le parece a usted que suena muy a belico? —Nada de eso! Vamos a Madrid todos unidos. El Atlético de Madrid necesita ayuda. Es imprescindible prestarle todo el apoyo posible. Vamos a demostrar que estamos con él, sobre todo, después de que la UEFA, muy por encima de los escoceses, ha cometido una tremenda injusticia. Y aquí nos sentimos españoles... ¡y madrileños! Fíjese como estará el ambiente que los madridistas se han unido a nosotros.

—Eso está bien, pero ¿son más número los madridistas o ustedes, los atléticos?

—Digamos que a partes iguales. Lo que sucede es que aquí nos conocemos todos. Cuando se enfrentan el Madrid y el Atlético tenemos nuestras «cosas», sin que nunca haya llegado la sangre al río. Pero cuando, como en esta ocasión, se trata de defender internacionalmente a un equipo de la capital, Villalba se viste de blanco o rojiblanco. El pasado año, cuando el Atlético se proclamó campeón de Liga, invitamos a champán a los madridistas, y éstos ya nos habían invitado otras veces, cuando los éxitos los obteniera el equipo de Chamartín. ¡Ah!, puede usted decir que pensamos volverles a invitar porque, ¡seguro!, el día quince de mayo ganará el Atlético de Madrid la Copa de Europa.

En Villalba se vive el fútbol. Tres equipos en categoría infantil; dos, en juvenil; uno,



Profusión de pancartas, en muchas de las cuales se hacía alusión al árbitro turco Babacan.



Las caras de Stein y del segundo entrenador escocés son bien elocuentes. Stein no quiso hablar al finalizar el partido.

en amateur, y dos, en Regional, dan fe de que el fútbol tiene vida en la serrana localidad madrileña.

Ya saben ustedes que John «Jock» Stein, el entrenador del Celtic de Glasgow, dio en el partido de ida todo un ejemplo de mala educación. Mostró excelentes aptitudes pugilísticas y se despatchó a su gusto a la hora de despreciar el juego del Atlético de Madrid. Después, a su llegada a España, es justo reconocer que se expresó en términos más ponderados, pero dentro de sus declaraciones dijo algo tan jocoso como esto: «El árbitro Babacan nos perjudicó mucho en Glasgow.» No cabe la menor duda de que Stein es un gran humorista y emplea una ironía fina. Si Babacan perjudicó al Celtic, ¿qué hubiera sucedido si llega a «beneficiarse»? Suponíamos que, tras la broma de sus declaraciones sobre Babacan, el bueno de Stein seguiría mostrando su buen humor. Pero no fue así. Tras haber finalizado el partido del Manzanares prefirió guardar silencio.

Cuando acudimos al estadio Vicente Calderón faltaba una hora larga para que comenzase el encuentro. Pudimos observar que se encontraban abiertas algunas

taquillas, aunque algunos reventas tenían clientela. Después, a la hora de saltar al campo los equipos, las gradas y tribunas aparecían abarrotadas. Una buena recaudación, en suma, con las perspectivas de otro lucido ingreso, el del domingo frente a Barcelona. Y es que no hay nada para llenar el campo como ver al equipo local poner los cinco sentidos en las lides futbolísticas.

Y ya que hablamos del aspecto crematístico, digamos que cada jugador de los que intervinieron en el Celtic Park y en el Manzanares se llevará la bonita cifra de cuatrocientas mil pesetas.

Muchos, muchísimos detalles anecdóticos podríamos citar sobre el encuentro. Uno de ellos fue el de ese grupo de aficionados que, sobre unas andas improvisadas, pasearon por los alrededores del campo una monumental barra de pan de unos dos metros de largo. Detrás de los portadores iban otros dos aficionados con sendos jamones, a los que ya habían limpiado la corteza y a los que sólo quedaba meter el cuchillo para sacar sabrosas lonchas. Alguien les deseó buen provecho, a lo que uno de los «gastrónomos» respondió:

—Gracias. La noche es larga y hay que



Mucho antes de la hora fijada para el comienzo del partido, los seguidores rojiblanco fueron llegando al estadio con sus banderas. (Fotos Vega y Gálvez.)

festejar la victoria del Atlético durante y después del partido.

Ni que decir que de los hombros de muchos de estos aficionados colgaban las características botas conteniendo tintorro.

Tenderetes con gorras, pañuelos, bufandas, escarapelas y escudos del Atlético de Madrid se prodigaban en torno a las puertas de acceso al campo para ser adquiridos por quienes no disponían de «signos externos» rojiblanco. Estos puestos también hicieron su agosto. Además, a la entrada, se obsequiaba a cada espectador con una banderita de papel con los colores locales; obsequio de una entidad bancaria. Todo ello contribuyó a dar un extraordinario colorido al recinto futbolístico. En este aspecto cabe destacar a la grada de fondo sur, donde ondeaban innumerables y monumentales banderas. Pero lo que debe reseñarse muy particularmente fue el extraordinario comportamiento de la afición atlética. ¡Vaya ejemplo positivo! ¿Qué dirá la UEFA ante esta actitud? Porque sí, amigos, la UEFA, con sus injusticias, provocó a esta afición que ha sabido demostrar que aquí todavía no es necesario poner fosos ni alambradas protectoras en los campos de fútbol.

Los encargados de realizar la información, como es lógico, esperábamos ver la forma en que se expresaban los jugadores, entrenador y delegados visitantes, tras un partido tan decisivo y de resultado adverso para ellos. Pero los de Glasgow no hablaron. El más «explicito», su secretario, Mr. White, dijo:

—Perdón, pero el equipo está nervioso. Quizá el Atlético de Madrid, que cuidó con todo esmero la organización del partido, falló en un detalle: el de proveer a la íntegra representación del Celtic de una buena dosis de tila.

Cuando el suizo Schveurer, un estupeado árbitro del que debiera aprender el señor Babacan, dio por finalizada la espectacular contienda, el público no abandonaba sus localidades. Nadie saltó al campo, como está dispuesto, para exteriorizar su júbilo. Pero allí, durante varios minutos, los gritos de «¡Atlético!», «¡Atlético!», atronaban el espacio. Lejos ya del campo, seguimos escuchando esta voz de combate. Después, por las calles, el claxon de muchos automóviles también sonaba para proclamar una legítima victoria a la que, suponemos, nada tendrán que objetar los caballeros de la UEFA. Era la apoteosis de una noche histórica para el Atlético de Madrid.

ALEGRÍA Y DESENCANTO EN LA SEMIFINAL

● Había sido un partido con entrega total de los contendientes. La victoria se inclinó del lado del mejor, el Atlético de Madrid, y al término del tiempo reglamentario, unos, los rojiblancos, exteriorizan su alegría. En el bando opuesto, el Celtic de Glasgow, vemos a un grupo de sus jugadores mostrando el desencanto ante su eliminación. A la final de Bruselas irá el campeón español. (Fotos Vega y Gálvez.)



Símbolo de la furia española

GALLEGO CUENTA SU VIDA

as
color



Gallego, símbolo de la furia española, disputa acrobáticamente un balón a Luis, en el transcurso de un encuentro Barcelona-Atlético de Madrid.

TREINTA AÑOS Y TREINTA Y SEIS VECES INTERNACIONAL

CAP.
1

Escribe: MARY MERIDA
Fotos: SEGUI, ARCHIVO DE «as»
Y DE GALLEGO

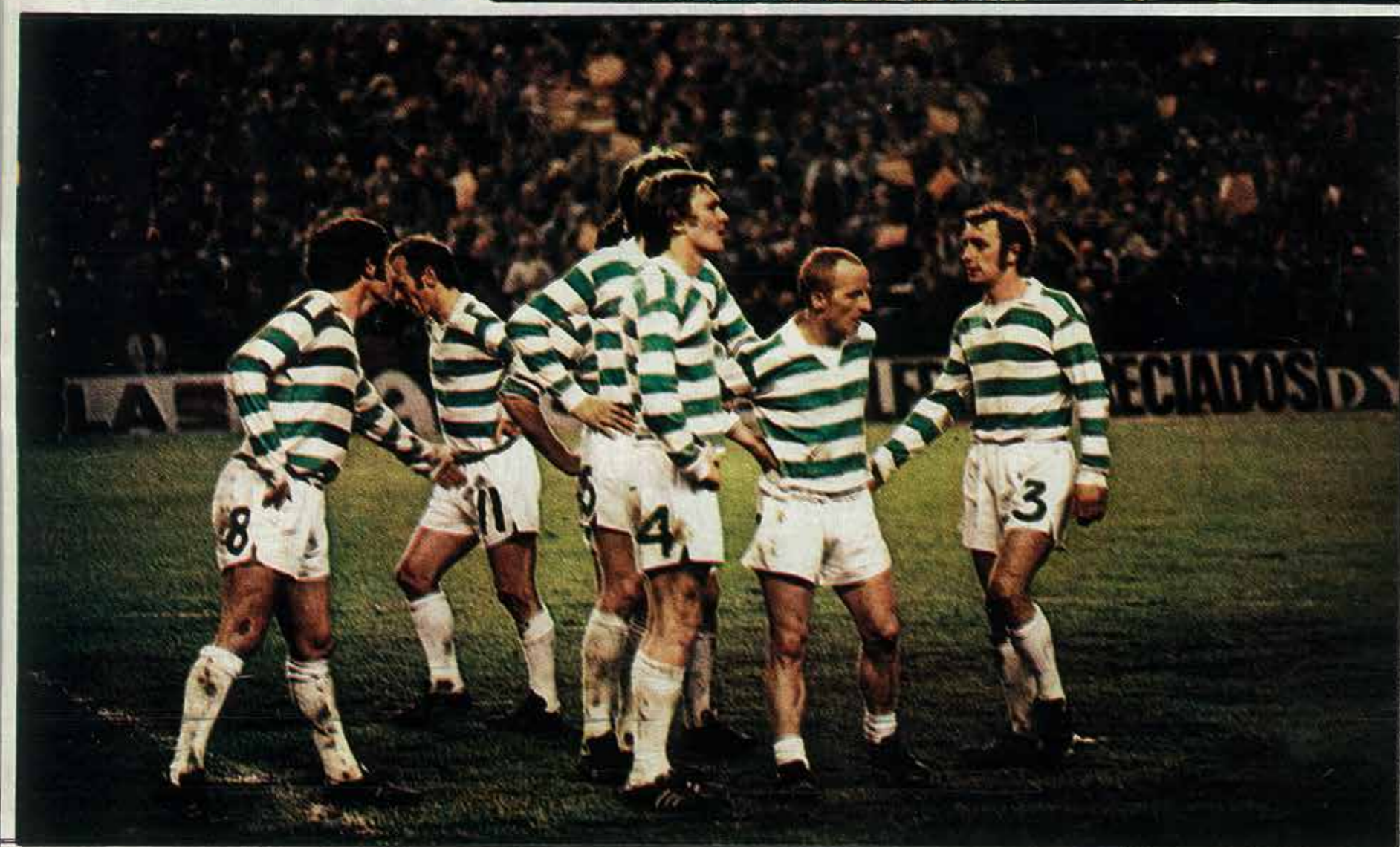


SE llama Francisco Fernández Rodríguez, y nació en el bello pueblecito gaditano de Puerto Real, el 4 de marzo de 1944. Primogénito de una numerosa familia (diez hermanos), «Gallego» —ése era el apodo por el que conocían a su padre— pasó la infancia en un hogar muy humilde, con estrecheces económicas, trabajando muy duro desde chico, pero feliz. Evoca sus recuerdos de aquel tiempo, sin nostalgia y de una manera amable. «Era muy travieso», dice sonriendo y con aire de complicidad. Alternaba su asistencia a una escuela gratuita con la tarea de llevar la ropa a sus tíos, que jugaban en un

equipo regional de la localidad. A uno de ellos le llamaban Paño, y él se sentía dichoso de acompañarles a ellos, y al equipo, por los pueblos y ver el fútbol de cerca, que era lo que a él le gustaba de verdad.

Pero entonces no pensaba siquiera en ser futbolista. El era un niño muy rubio, muy travieso y muy consciente, que sabía que tenía que trabajar para ayudar a su padre y sacar adelante aquella familia de doce personas a las que él quería entrañablemente. Estudiaba poco, porque apenas tenía tiempo. No era aún un adolescente y ya le salían «faenas» de pintor, de peón

de albañil, de todo... Porque Gallego, a los doce años, tenía ya casi la envergadura física de ahora. Todos creían que era mayor, quizá por eso le exigían más, pero él siempre respondía. Como buen Piscis, era inquieto y huidizo, pero serio, dentro de su espontánea alegría, y formal. De genio vivo, pero nada rencoroso, con un pronto —ese que aún conserva y que de pequeño le valió más de un azote— que ya, ya... Su padre, que era un hombre trabajador a carta cabal, que estaba empleado en la empresa Bazán, no descuidaba su atención a la hora de educar a sus diez hijos, ocho varones y dos hembras, sobre todo al mayor, «su Paco», que, al



«NO ME
PUEDO
QUEJAR.
TENGO
TODO
LO QUE
NECESITO»



Formando en el equipo juvenil del Sevilla, que se proclamó campeón de España de esta categoría.



El pequeño Gallego en la época en que llevaba la ropa a sus tíos, que jugaban en un modesto equipo de su pueblo natal.



Un grupo familiar. Gallego es el que está agachado, a la derecha. De pie, a la izquierda, el padre del gran jugador internacional.

correr del tiempo, tantas satisfacciones iba a proporcionarle.

AMOR PROPIO Y CORAJE

—¿Te pareces a tu padre?
—Físicamente, sí; temperamentalmente, no tanto.
—¿Qué era lo más característico de tu manera de ser?
—Mi amor propio y el coraje que ponía en todo lo que hacía.
—¿Qué te dijo tu padre cuando le dijiste que querías ser futbolista?
—Que bueno, pero que eligiese entre el fútbol o trabajar, porque dedicarme a hacer dos cosas no podía ser. El me decía que una y bien hecha. Pero

nunca se metió en mis cosas ni me inclinaba en un sentido o en otro.
—Tu primera patada a un balón, ¿dónde y cómo fue?
—Como en la escuela no había equipo, formamos entre los compañeros uno que se llamaba El Avecrem; nos compramos las camisetas y nos íbamos por ahí a jugar. En un partido que jugamos en Arcos de la Frontera, recuerdo que ya se fijaron en mí dos jugadores del equipo juvenil del Sevilla: Bancalero y Flores. Me dijeron que si quería llevarles la ropa, y un día me probaron y ya me quedé allí. Iba a cumplir quince años.
—¿Qué te pagaban entonces?
—Nada; sólo los viajes y la comida.

Pero yo tenía más que suficiente, porque lo que yo quería era jugar al fútbol en serio, y aquello fue una de mis mayores ilusiones. Entrenaba por las tardes y, como creían que tenía más edad, por mi estatura, me forzaban bastante, y yo no podía rendir todo lo que quería.
—¿Qué pensabas entonces?
—Nada; sólo deseaba ser mayor.
—¿Tenías muchos amigos en aquella época?
—Sí; amigos de la calle, porque, como yo era muy pobre y las familias hacían «diferenciaciones», no me admitían con los de su clase.
—Y ahora que tienes lo que puede

tener cualquiera, ¿qué piensas de aquello?
—Para mí todo el mundo es igual, tenga o no tenga dinero, porque creo que la gente vale no por lo que tenga, sino por lo que es.
Gallego, que como buen andaluz es algo supersticioso, aunque cree en la suerte como factor determinante, piensa, por encima de todo, que para lograr algo en esta vida hay que luchar fuerte, trabajar con ahínco, sacrificarse, entregarse por entero a lo que se hace, con ilusión y con empeño para hacerlo cada día mejor. Esa ha sido y sigue siendo su ley. Es optimista por naturaleza y se sobrepone cuando las cosas se «tuercen», pero le cuesta,

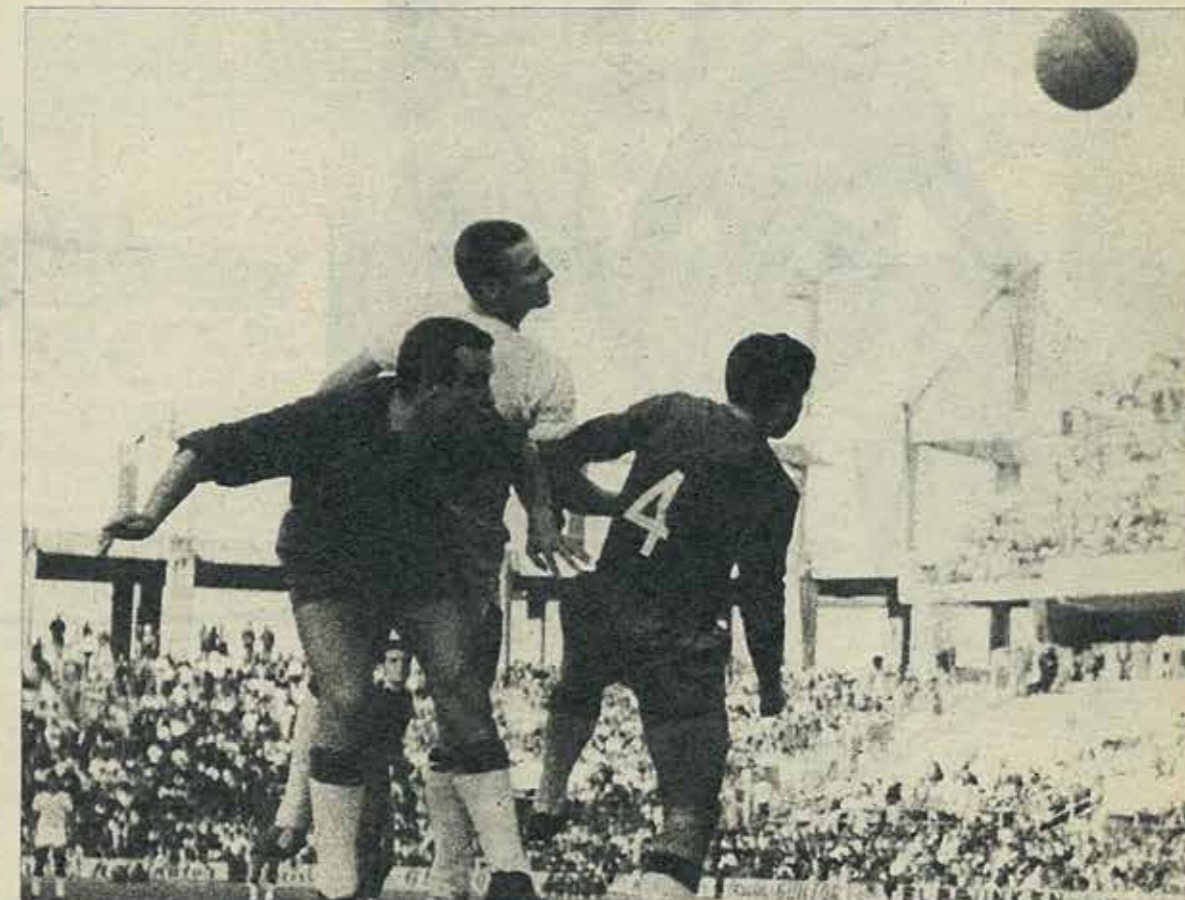
«Me he hecho en el Sevilla, pero me gustaría acabar en el Barcelona»



Ceremonia de su boda.



Gallego ha sido internacional en treinta y seis ocasiones. En esta foto le vemos luciendo la camiseta del equipo nacional.



Ya con el primer equipo sevillista, en un encuentro de Liga contra el Zaragoza.

porque tiene tendencia a la depresión cuando algo no le sale bien. Pero nunca le falta estímulo ni ganas de seguir adelante.

—¿Estás satisfecho de haber llegado a ser una figura dentro del fútbol español?

—No sé si seré figura o no, pero lo que sé es que cada día doy gracias a Dios por haber podido llegar a hacer lo que siempre había deseado, que es jugar al fútbol.

—Si hubieses tenido otras oportunidades, ¿hubieras preferido hacer otra cosa?

—Creo que no. Me parece que para cualquier cosa que se haga hay que nacer, aunque luego se aprenda. Y yo

creo que he nacido para jugar al fútbol y nada más.

—Pero te influiría mucho el haber estado llevando la ropa a tus tíos y haber estado metido en el ambiente del fútbol desde pequeño...

—Quizá sí, pero también podía haber seguido trabajando en otra cosa y, sin embargo, nunca he pensado más que en poder jugar al fútbol como fuese.

—¿Los demás deportes no te atraían?

—No; quizá porque tampoco he tenido tiempo de practicar ninguno. Nadar, si nado bien, pero eso es natural, ya que he nacido en puerto de mar.

SU CAPITAL, LA ILUSIÓN

Es curioso, porque Paco Fernández, «Gallego», no se siente ahora, con ser un hombre popular y tener todo cuanto deseaba, más feliz que cuando vivía «a duras penas» en Puerto Real. Recuerda aquella primera etapa de su vida casi con añoranza. No tenía nada, es verdad, excepto algo de valor incalculable: la ilusión, la voluntad y el corazón abierto a todo lo que la vida pudiera ofrecerle. Sencillo y realista, porque Gallego es un hombre que no sueña ni se forja falsas quimeras. El trabaja, se esfuerza, y lo que viene detrás le es dado por añadidura.

—¿Todo lo que te has propuesto en la vida lo has conseguido?
—Por lo menos lo he procurado.
—¿Echas de menos algo?
—Nada; creo que las cosas no me han podido ir mejor.
—¿Quién te ha ayudado con mayor generosidad?
—Márquez, el contable del torero Paco Camino, y Barrerita.
—¿Por qué gente de los toros? ¿También te atrae nuestra fiesta?
—Sólo desde la barrera... —dice riendo—. Para eso hay que echarle mucho valor.
Y mientras, siguiendo la marcha atrás en el tiempo, una niña que se cruza cada día por su calle y que se

«HE VISTO
CUMPLIDA
LA MAYOR
ILUSION DE
MI VIDA:
JUGAR
AL FUTBOL»



El actual seleccionador, Kubala, despide a Gallego al tener que abandonar éste una concentración, debido a una lesión.



El central azulgrana, seguido del masajista de la selección y del Barcelona.

llama Emilia. Hablan, ríen, se conocen. Ella es menudita, grácil, con una bonita sonrisa y unos ojos vivos y soñadores. Durante años se ven casi a diario. Simpatizan, piensan igual y se enamoran. Es todavía una chiquilla: dieciséis años; él, diecinueve. Y Emilia y Paco se casan el 12 de diciembre de 1963.

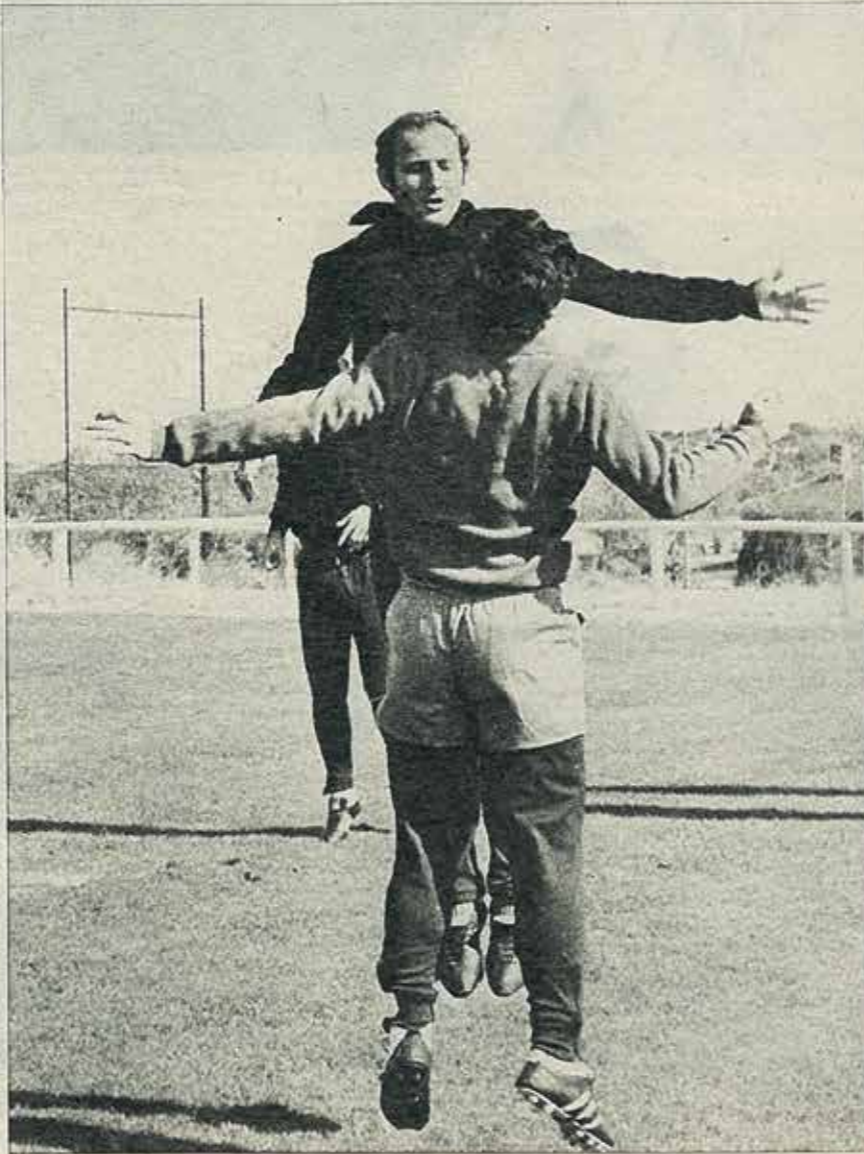
Dos años antes ya había empezado a jugar en el equipo de Primera División del Sevilla. Su debut fue en un partido contra el Osasuna, y Gallego lo tiene grabado en su memoria con huella indeleble. Aquel partido fue su auténtica «alternativa» en el fútbol, y un año imborrable para él: 1961. Y

cinco temporadas que refrendarían su gran calidad de jugador y en las que iría adquiriendo la técnica, la seguridad y la fuerza física que harían de él una figura internacional y un positivo fichaje para el Club de Fútbol Barcelona en la temporada 1965-66.

—¿Es muy distinta la técnica que empleas a la que tenías cuando estabas en el Sevilla?

—Hoy se entrena más, y eso va en beneficio de los que empiezan. Las tácticas son diferentes y el entrenamiento es más duro y difícil.

—¿Y a la forma física se le daba hace unos años tanta importancia como ahora?



En pleno entrenamiento con la selección nacional.

—Ahora también se le da más. Las dos cosas han de ir estrechamente unidas. Si físicamente no se está bien, la técnica pierde mucha eficacia.

SIEMPRE DISPUESTO A APRENDER

—¿Tú ya sabes todo sobre fútbol o te queda aún algo por aprender?

—En el fútbol no se acaba de aprender nunca. Siempre hay posibilidades de estar mejor y de llegar a más. Los adversarios cada vez son más difíciles, están mejor preparados, y hay que contrarrestar sus tácticas.

Por eso, como te digo, hay que entrenar tanto y tan fuerte.

—¿A qué futbolistas admirabas en tus años juveniles?

—A Kubala y a Di Stéfano. Campanal también me gustaba mucho.

—¿Qué ambiente, en general, hay dentro del fútbol?

—Francamente bueno. Hay un gran compañerismo entre todos. Yo, por lo menos, nunca he tenido ningún problema.

—¿Y con los entrenadores?

—Cada uno es como es, y nosotros, como jugadores, tenemos que respetar su criterio, aunque a veces podamos pensar que están equivocados.

«PARA MI,
LA GENTE
VALE
POR LO QUE
ES, NO
POR LO QUE
TIENE»



Curiosa fotografía realizada por nuestro compañero Alcoba, con un objetivo especial, que transforma la imagen en una caricatura.

Yo supongo que cuando está uno como entrenador es por algo, y por tanto tenemos que obedecer sus indicaciones.

—Y si el entrenador opina que no estás en condiciones de jugar y, sin embargo, tú te sientes en plena forma, ¿qué piensas?

—Opinaré lo que sea. Mejor dicho, «pensaré» lo que sea, pero, desde luego, me quedará sin jugar, y en paz.

—¿Tienes más amigos en el Sevilla o en el Barcelona?

—En los dos sitios. Los años que pasé en el Sevilla los recordaré siempre. Pero aquí también me encuentro ya perfectamente acoplado, y muy contento.

—¿Cómo son tus llegadas a Puerto Real?

—De mucho jaleo. Allí me quieren mucho. Es lógico, siendo de aquella tierra...

—¿El mejor y el peor recuerdo de tu vida futbolística?

—Los mejores: mi fichaje por el Barcelona y las veces que he sido internacional. Y el peor, quizá, el partido



Gallego, formando en el equipo representativo de España.

que jugamos contra el Córdoba en la temporada 1971-72, que perdimos por dos a cero y que nos supuso perder el Campeonato de Liga de aquel año.

Gallego, que ha sido treinta y seis veces internacional, debutó como tal en los Campeonatos del Mundo de Londres, en 1966. Recuerda también ese día como fecha clave de su carrera futbolística. Ser internacional es la culminación de los deseos de todo deportista. Defender los colores de España en el terreno de juego va más allá de la pura ambición personal. Es como una proyección más total, más completa de todo el esfuerzo, de toda la labor realizada día a día. Es una satisfacción y una responsabilidad que corren parejas en el aspecto privado y cara al público. Si se logra ganar fuera del país, parece —y de suyo lo es— que el triunfo es mayor, y la alegría se desborda y surge por todos los poros. La alegría del jugador es entonces indescriptible. Y si se pierde, queda la íntima satisfacción y el sincero convencimiento de que sólo el haber participado es un orgullo, y sobre todo si se ha volcado uno sin reservas y ha dado de sí todo lo que era capaz.

Gallego, que se formó en el Sevilla y que tantos días de triunfo lleva dados al fútbol español, dice que le gustaría acabar su carrera de futbolista en el Barcelona. Al principio, durante el primer año, le costó bastante identificarse y amoldarse al cambio rotundo de vida y de equipo, pero, por fin, tanto en lo que se refiere a su vida privada como en la profesional, ya se siente «como en su casa». Tiene amigos dentro y fuera del deporte, y después de estos nueve años defendiendo los colores azulgranas, ya no siente la menor nostalgia, ni mucho menos piensa que cualquier tiempo pasado fue mejor.



Una escena corriente. Emilia, la mujer de Gallego, le prepara la bolsa de viaje.

SIN NEGAR LA POBREZA DEL PRESENTE, Y CARA AL FUTURO

SAINZ HUERTA: «EL BOXEO NO HA MUERTO EN ESPAÑA, NI MORIRA»

«PERO HAY QUE DIGNIFICARLO. Y NO ACEPTARE PRESIONES DE NADIE»

«SE COMENTA QUE LA PALABRA TONGO HA DESAPARECIDO»

TIENE un ligero acento andaluz que, supongo, se le acentia cada semana, cuando viaja a su Sevilla, y se le suaviza cuando llega hasta Madrid para atender la Federación Española de Boxeo. Un acento andaluz muy especial... que, seguramente, haría decir a don José María Pemán que la excepción confirma la regla. Porque el ilustre académico me aseguró un día: «Yo he podido permitirme el pronunciar frases fuertes por ese acento del Sur, que quita hierro a las cosas que se dicen.» Porque el deje de Sainz Huerta no le quita hierro a nada. Yo casi diría que se lo pone. Es, a pesar de la prolongación de las sílabas, seco; quizá, incluso, tajante:

—Mire, se han dictado unas normas muy concretas para dignificar el boxeo. Y todo aquel que no las cumpla, que no esté de acuerdo con ellas, tendrá que irse.

—¿Se expone a que digan que es usted un dictador?

—Puede que lo digan: que soy un dictador o un tirano. Pero eso no me importa en absoluto. Yo sé dónde está el boxeo, y dónde hay que buscarlo, y creo que sé también lo que se debe hacer. Ahora que tengo la oportunidad de hacerlo, no voy a dejar que se me escape, por lo que unos u otros puedan decir.

—¿Ya ha tenido enfrentamientos?

Y se sonríe...

—Y si no los ha tenido, pero los va a tener..., ¿quiénes serán, necesariamente, sus oponentes?

—Enfrentamientos puede haber con todos, porque para todos se han dictado esas normas.

Busca en la mesa, en un montón ordenado de papeles, Y me tiende una especie de oficio:

—Mire, esto se refiere a una pelea que se va a celebrar. Se refiere a la vigilancia que la Federación tiene que ejercer sobre los boxeadores extranjeros que vengan a pelear a España. Porque es de nuestra competencia asegurarnos de su clase y de su capacidad.

Don José María Sainz Huerta asumió la presidencia de la Federación el 15 junio de este año. De entonces acá... Le digo que ahora parece que el

boxeo está de capa caída, que está peor que antes...

—Yo llegué a la Federación en un momento difícil. Pero no quiero hablar de lo anterior, porque no sería correcto hacer comparaciones. Creo que la gente decía, alguna gente, que el boxeo estaba muerto, acabado o en la agonía. Pero yo digo que ni está acabado ni va a morir jamás. Lo que sucede es que hay etapas, como pasa en todos los órdenes de la vida.

—¿Está usted satisfecho de lo que ha hecho hasta ahora?

—Creo que sí; hemos trabajado.

—Y eso, ¿quién lo ve?

—A lo mejor, no demasiados. Pero es un riesgo que se corre cuando se realiza una labor sorda y callada, como la que nosotros estamos realizando. Porque es lo que el boxeo necesita. Promocionarlo desde abajo.

—¿No es cierto que el boxeo español está, ahora, sin figuras?

—Es cierto. Sin demasiadas figuras. Me gusta la verdad y no los triunfalismos. Pero se trabaja para que las haya en el futuro. La Primera Liga Nacional de Boxeo está terminando, y ha sido un éxito en un ochenta por ciento. Se planea, por otra parte, crear un torneo nacional para terceras series, porque, lógicamente, a los promotores los que les interesan son los de la primera y la segunda.

—¿Es obligación de la Federación suplir a los promotores?

—Sí; en aquellos puntos donde los promotores no estén, o no lleguen, ha de estar la Federación.

—¿Y qué sucede cuando ellos están... pero no cumplen?

—No creo que eso pueda suceder, porque para la concesión de licencias también hay fijadas unas normas estrictas que ellos, si quieren conservar su condición de promotores, tienen que cumplir.

—¿O sea que usted puede prometer, para un próximo futuro, figuras para el boxeo español?

—Yo no prometo nada. Sólo tres cosas: trabajo, trabajo y trabajo. Seriedad y disciplina. Los que piensan que los cargos son para sentarse cómodamente en un sillón y para aten-



«Hay normas estrictas. El que no las cumpla, tendrá que irse.»



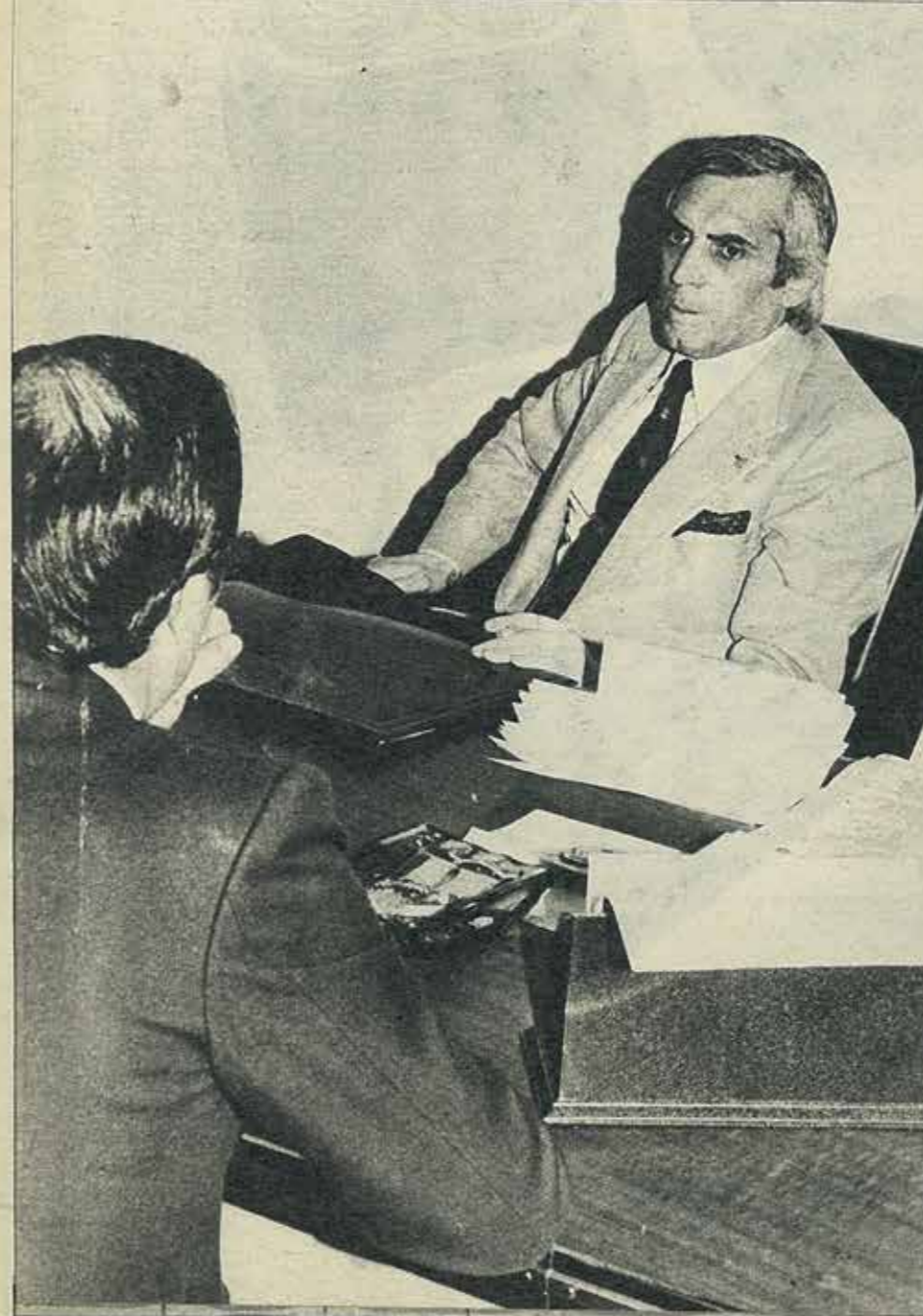
«Cuando se le dé seriedad, el público acudirá en masa a las veladas.»



«Yo no prometo nada...»



El boxeo tiene pasado... y futuro. Hay sitios vacíos en las vitrinas de los trofeos.



Sainz Huerta, con nuestro compañero Heras Lobato.

«HAY UNAS NORMAS ERICTAS; EL QUE NO LAS ACEPTA, TENDRÁ QUE IRSE»

«YO NO PROMETO NADA, PERO EN DOS AÑOS PUEDE HABER VEINTE O TREINTA CAMPEONES DE PRIMERA FILA»

«CUANDO A LA GENTE SE LE DE SERIEDAD, VOLVERA EN MASA A LAS VELADAS»

«DIGAN LO QUE DIGAN, TONY ORTIZ ES EL ASPIRANTE OFICIAL AL TITULO DEL MUNDO DE LOS LIGEROS»

«EL BOXEO ES UN DEPORTE QUE TIENE HASTA... POESIA»

Escribe: HERAS LOBATO * Fotos: AGUSTIN VEGA

der sólo a la parte más brillante de su cometido, se tienen que marchar.

—Pero quizá tampoco se pueden negar las promesas... Sería como demostrar que no se tiene fe...

—Sí. Pero es mejor mostrar las realizaciones.

—¿Y cuáles cree que podrá mostrar usted?

—Lo lógico sería que en un par de años, o en tres, tuviéramos veinte o treinta campeones de primera fila y un buen número de segunda. Pero, claro está, hay que contar con muchas cosas.

—¿Cuenta usted sobre todo con los amateurs, con los juveniles?

—Naturalmente.

—¿Y qué se les puede prometer a estos hombres, para cuando sean profesionales, a la mayoría, quiero decir, aparte de puñetazos?

—Bueno, se les puede prometer seriedad y justicia; se les puede prometer combates. Hablaba antes de dignificar el boxeo... Cuando a la gente se le dé seriedad, cuando vea que paga por algo que es realmente serio y honrado, la gente volverá a las veladas, sin duda alguna. Porque el boxeo, en España, tiene que ser, y tiene fuerza suficiente para serio, el segundo deporte de masas, después del fútbol. Y a los boxeadores hay que darles combates, oportunidades de competir. A los amateurs y a los profesionales. De ahí la Liga Nacional y el torneo para terceras clases.

—¿Y esa dignificación, esa seriedad, han empezado ya a aparecer?

—Creo que se comenta que la palabra tongo ha desaparecido en el boxeo.

—¿Y usted lo cree?

—Yo no creo en esa palabra. Hablo de la gente.

—¿Y cuando los críticos dicen que lo hay?

—Yo respeto la crítica. Yo hice también crítica de boxeo, y boxeé. Me siento también boxeador. Sí, yo respeto la crítica especializada, porque creo que tiene una importante labor que desempeñar.

—¿Y cuando la otra crítica dice que el boxeo es un deporte inhumano?

—¿Qué quiere que le diga? Yo conozco el mundo del boxeo, desde dentro, hace muchos años. Digan lo que digan, el boxeo es un deporte noble, que tiene, incluso, poesía. Y compañerismo. Porque la mayoría de los boxeadores son grandes amigos, lo son de verdad.

Volvemos al tema de las figuras, que son el espejo en que se miran los aficionados:

—Las hay, las hay; muchas de ellas, en potencia. ¿No tenemos a un Perico Fernández? ¡Ay!, si ese muchacho se diera cuenta de lo que lleva en los puños...

—¿Y qué combate, en el que participara un español, cree que llenaría hoy el Palacio de los Deportes?

—Puedo decirle uno: un Tony Ortiz-Arcari.

Es la pausa para encender un pitillo. Y es un buen momento también para decir alguna verdad agradable:

—Yo reconozco que quizá no he hecho, desde que estoy de presidente, una gran labor, al menos de cara a la mayoría. Pero también hemos hecho cosas que no se han dicho demasiado. En realidad, tampoco había por qué pregonarlas. Pero, por ejemplo, yo me fui a Brasil, y Tony Ortiz estaba el quinto en la lista de los aspirantes del campeonato del mundo. Y ahora, digan lo que digan, Tony es aspirante oficial a ese título mundial de los ligeros. Y eso fue una labor de la Federación.

Es tarde. Algunas visitas esperan en la antesala. Todas, al parecer, con cierta prisa, como si los asuntos que les llevaron allí no pudieran esperar. José María Sainz Huerta ha hablado con un estilo lacónico y escueto. Y no varió la forma cuando me dijo, en el umbral de la despedida:

—Nuestra misión es promocionar el boxeo. Y estamos dispuestos a hacerlo. Empezando desde abajo, aunque los resultados no puedan verse, claro está, en unas semanas. Para esta labor, ya lo saben los que me rodean, no aceptaré presiones de ningún tipo. Y cuando me vaya, lo haré con la conciencia tranquila. Con la seguridad de haber hecho lo que creía mejor.

a distintos problemas de barba distintas soluciones Philishave



GAMA PHILISHAVE 1974
para toda la "gama" de barbas.



**LOS SEMIDIOSES
DEL FÚTBOL
ESPAÑOL**

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA



CRISANTO BOSCH

«LA ARDILLA
DE SARRIA»

RÁPIDO como pocos, veloz, inquieto, intuitivo. Crisanto Bosch ha sido una auténtica institución en el Real Club Deportivo Español de Barcelona. Un extremo izquierdo de procedencia de la productiva cantera barcelonesa. Crisanto Bosch llenó páginas de gloria en el equipo de la carretera de Sarriá cuando en España la demarcación ofrecía jugadores como Gorostiza, como Emilín Alonso, del Real Madrid; como Emilín García, del Real Oviedo; como Ramón Polo, del Celta de Vigo; como Diz, del Deportivo de La Coruña; como Saro, del Betis de Sevilla, etcétera.

Crisanto Bosch, el gran «Tin Bosch» que hoy en día presta sus servicios en el campo de Sarriá, comenzó a jugar en el equipo del Júpiter. Ese cuadro que sabe lo que es jugar años y más años en la Tercera División de la Liga, que jugaba antes de nuestra guerra los campeonatos regionales enfrentándose a los propios Español, Sabadell, Barcelona, etc. Ahora, el Júpiter lleva una vida de lucha en su constante brega en las categorías regionales y su pugna por ascender a la Tercera División, donde militó últimamente.

Crisanto Bosch vino al mundo en la ciudad de Barcelona el día 26 de diciembre de 1907. Su constitución física le dio pronto ventaja sobre sus demás compañeros. Era un niño ágil, enjuto, menudo, de pocas carnes, fibroso, de una agilidad y rapidez en sus acciones que le hacían el número uno de su «pandilla». No era de extrañar que, dada su enorme rapidez y su picardía, fuese pronto un destacado jugador en la banda izquierda; en el deporte del fútbol. Bosch no dejó escapar esta oportunidad que le brindaba el Júpiter y allí comenzó a gestarse uno de los más capacitados exteriores izquierdos que ha dado el fútbol español en toda su historia.

Cuando los dirigentes españolistas comprobaron el rendimiento del joven valor del equipo de Pueblo Nuevo —allí es donde el Júpiter tiene su sede— lo enrolaron rápidamente en sus filas. Bosch llegaba a Casa Rabia con ganas e ilusiones. Era el Real Club Deportivo Español, y su fortaleza, aun sin llegar a la del club decano —el Barcelona—, era grande en aquellos tiempos y, por supuesto, sin la evidente diferencia existente en la actualidad.

Crisanto Bosch tenía una figura incon-

fundible. Nariz afilada, ojos picarescos y vivos, menudo de cuerpo, pero lleno de nervio y de fibra, piernas arqueadas y cintura de avispa. Era toda una ardilla en el campo, y sus contrarios le temían por sus fintas y regates, por la velocidad con que llevaba la pelota pegada al borcegui.

En el Español, donde formó una pareja sensacional con el fenomenal interior canario que fue Padrón, Bosch llena toda una época. Cuando se inició en nuestra nación la guerra civil, Bosch estaba aún en plenitud de juego. Cuando llegó la paz, Bosch aún jugó con el Español varias temporadas y supo estar en la renovación de su querido Español, el equipo que lleva en su alma y al cual aún sirve en estos años de crecimiento total y absoluto del fútbol. En Sarriá, donde ejerce los servicios de jefe de campo, se le puede ver diariamente, afanado y trabajando, siempre con la sonrisa a flor de labios, siempre atento, siempre servicial.

Quizá el mejor y más brillante momento de Crisanto Bosch fue cuando en el año de 1929, en un día infernal de lluvia, en el mes de febrero, vencía el Español al Real

Madrid por dos goles a uno en la final de Mestalla, en Valencia. Una final a la cual se le llamó «del agua», por la masiva cantidad de lluvia caída durante el transcurso del encuentro. Con Bosch fueron campeones de España de Copa, Ricardo Zamora, en el marco; Sapriña y González, en la defensa; Trabal, Solé y Kaiser, en la línea de medios, y acompañando a Bosch en el ataque, Ventolrá, Broto, F. Tena y Padrón. Un gran triunfo de los blanquiazules de Sarriá en partido dirigido por Pelayo Serrano. Y una victoria y un juego que dieron lugar a que los seleccionadores españoles de aquel entonces, ante el partido internacional a celebrar en Sevilla, frente a Portugal, confeccionasen un cuadro que estaba integrado, exclusivamente por jugadores de los cuadros finalistas. Es decir, el Español y el Real Madrid. Equipo nacional que jugaría ante los lusitanos un partido sensacional, que vencería por cinco a cero y que formó con los siguientes jugadores: Zamora (Español); Quesada y Urquiza (Real Madrid); Prats (Madrid); Solé (Español); Peña (Madrid); Lazcano (Madrid); Triana (Madrid); Rubio (Madrid); Padrón y Bosch

(Español). Perfecta exhibición de los españoles con un cuadro integrado por los dos equipos finalistas, lo cual no deja de ser una idea que se brinda al seleccionador nacional actual por lo que pueda tener de importante y aceptable.

Crisanto Bosch fue ocho veces internacional por España como extremo izquierdo. Esto, teniendo en cuenta la gran competencia que había en aquella época, pone de manifiesto la indudable calidad deportiva del jugador barcelonés. Su bautismo internacional fue en el referido partido contra Portugal en Sevilla, en 1929. El último lo fue ante Italia, en la Copa del Mundo de 1934, en el segundo encuentro jugado contra los transalpinos en Florencia, tras el «robo descarado» de que fuimos objeto en el partido contra los mismos italianos el día anterior en la tarde del empate a un gol.

Crisanto Bosch tiene entidad y categoría, más que suficientes, para figurar en esta galería de jugadores a los que se considera «semidioses» del fútbol español, por lo mucho que supusieron y por lo muchísimo que jugaron. Crisanto Bosch, «la ardilla de Sarriá».



ASI ERA

● Condición esencial era la rapidez. Condición complementaria, su agilidad de movimientos y regate desconcertante. Templaba bien el balón, y sus centros fueron un prodigio de precisión a todos los efectos.

Crisanto Bosch fue un jugador de unas características esenciales, que ahora no suelen darse en el fútbol, pero que en aquellos tiempos eran imprescindibles para ocupar la demarcación en la punta izquierda de un ataque. Bosch las poseía todas, y de ahí su consagración en dicho puesto durante muchísimos años de nuestro fútbol.

(En el grabado, acaba de marcarle un gol al Zaragoza, en el campo de Sarriá. Ha rematado en plancha, lanzándose a por el balón, al que lleva a la red de un soberbio cabezazo. Su grito de júbilo es normal. Lerín nada puede hacer. La fecha, mayo de 1933.)



«PADRON, UN INTERIOR CANARIO DEL ESPAÑOL CON EL QUE FORME ALA MUCHOS AÑOS, ES EL MEJOR FUTBOLISTA QUE HE CONOCIDO».

«GUILLERMO GOROSTIZA, EMILIN ALONSO Y EMILIN GARCIA SON LOS MEJORES EXTREMOS IZQUIERDOS DE MI TIEMPO».

FUE en el año de 1920. Entonces, Crisanto Bosch Espín tenía solamente trece años. Pero en las proximidades de la calle de Urgel, donde había varios descampados, unos chicos jugaban al fútbol. Unos ciudadanos barceloneses, seguidores del Internacional, donde habían destacado Zamora y Samitier, se fijaron en la menuda figura del pequeño Bosch. Y su comentario fue certero: «Tiene todas las maneras del jugador de futuro. Es rápido, no esconde la cara, dribla bien y no le pega mal con la izquierda. Una pena que no le ayuden a coger unos kilos más».

Los años dieron la razón a aquellos aficionados de los primeros tiempos de aquel fútbol que ya se jugaba en



Regreso triunfal de Italia, de los Mundiales de 1934. En primer término, Crisanto Bosch y Ricardo Zamora.



Una foto actual. Pedro Solé, otra institución españolista, y su compañero de toda una vida, Crisanto Bosch, en el centro de Sarrià. Un Sarrià bien distinto, por lo que a gradas se refiere, al que ellos conocieron de jugadores en activo.



Un cuadro del R. C. D. Español de Barcelona. De pie: Trabal, Solé, Pérez, Aràter y Florenza I; agachados: Prat, Edelmíro, Garreta, Redó y Bosch.

Barcelona con la impronta de la «escuela catalana». Tin Bosch era un perfecto producto de la misma. Y la opinión de aquellos viejos hinchas del Internacional la confirmaría Bosch con una trayectoria realmente sensacional en sus años de actividad deportiva.

Crisanto Bosch Espín ha sido muy atento con el cronista. Y le ha escrito contestando a su cuestionario. Es un auténtico «semidiós» del fútbol español, teniendo en cuenta su gran aportación a la entidad del Real Club Deportivo Español y a la selección nacional española, cuya camiseta vistió en ocho oportunidades. Circunstancia ésta que tiene realmente gran valor, si consideramos la gran competencia que por aquellos tiempos había respecto a determinados puestos dentro del contexto de nuestro fútbol.

—Dígame, Bosch, ¿cuál ha sido el mejor jugador que ha visto usted en su vida?

—Indiscutiblemente Padrón. Un interior sensacional que formó ala conmigo durante años en el Real Club Deportivo Español. Un futbolista realmente excepcional. De los que ahora hay pocos.

—Si usted tuviese hoy en día sólo veintidós años, ¿en qué puesto podría jugar, dentro de las características que existen hoy en el fútbol?

—Yo creo que podría ser lo que fui; es decir, un extremo izquierdo.

—Dada su enorme actividad futbolística, los recuerdos serán en usted



Año de 1932. El Español en Sarrià. Entre otros, Aràter, Trabal, Bosch, Edelmíro, Solé, Florenza I, Prat, Juvé, etc.



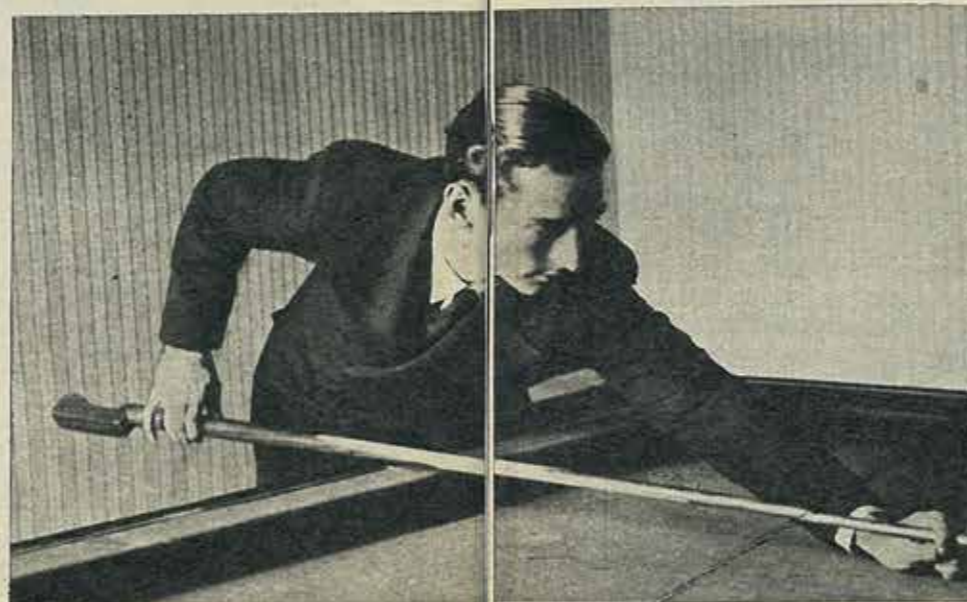
Bosch también contribuyó, tras nuestra guerra, a los éxitos del Español. Aquí aparece en Vallecas (4 de octubre de 1942), en partido ante el Atlético Aviación. Ganó el Español por tres a dos. De pie, de izquierda a derecha: Bosch, Iraburo, Juncosa, Teruel, Martorell, Elías y Jorge; agachados: Llimós, Barnet, Macalá y Arasa.



Equipo nacional de España que alcanzó la mayor goleada de su historia internacional al vencer a Bulgaria por trece a cero. De izquierda a derecha, de pie: Chacho, Bosch, Luis Requeiro, Gamborena, Zamora, Elícegui, Prat, Ciriaco, Guillermo Eizaquirre (portero suplente) y Cilaurren; agachados: Marculeta y Quincoces.

múltiples. Pero siempre habrá unos más intensos o imperecederos que otros. ¿Cuál es el mejor?

—Indudablemente hay dos fechas imborrables en mi vida deportiva. Una es el día que vestí la camiseta nacional por primera vez. Fue en Sevilla, en 1929, y ganamos a Portugal por cinco goles a cero. La selección la integramos exclusivamente jugadores del



Descanso en Barcelona. Crisanto Bosch se exp

dedica a jugar al billar, donde fue un buen erto.



Entrenamiento en Sarrià. Bosch salta limpiamente una valla.

Español y del Real Madrid. La verdad es que nos salió un partido redondo. La otra ocasión es cuando en febrero de dicho año, de 1929, ganamos la Copa de España batiendo al Madrid, en la final, jugada en el campo de Mestalla, en Valencia.

—¿Cuál es, por el contrario, el peor?

—El día más amargo es cuando cuegas las botas para siempre. Es decir, cuando juegas tu último partido oficial. Es un momento muy malo para las personas, como yo; que hemos querido mucho al fútbol. Lo hemos querido y aún lo queremos. Por otro lado, tengo un mal recuerdo de los partidos de Italia, para el Mundial de 1934, donde nos robaron la eliminatoria. En el primer partido, que no jugué, hicieron judiadas con nuestra selección; al día siguiente, que reemplacé a Gorostiza, pudimos también ganar, pero nos anularon un gol como una casa. Era un Campeonato hecho para Italia. Que tenía un gran equipo, que jugaba en casa y que lógicamente ganó.

—¿A qué jugadores admiró más actuando como extremo izquierdo?

—Guillermo Gorostiza, del Athletic de Bilbao, y los dos Emilines. Uno, Emilín, del Madrid; otro, Emilín García, del Oviedo. Dos jugadores excelentes.

—Juzgue al fútbol español de hoy. —Bueno, creo que tiene muchas más ventajas que el de mis tiempos, más ciudades y más atenciones. Aparte la cuestión crematística, que es muy importante. Quizá sea, asimismo, más técnico.

SU FICHA DEPORTIVA

● Crisanto Bosch Espín nació en Barcelona, el 26 de diciembre de 1907. Se inició en los equipos juveniles del Júpiter y pronto dio el salto al Real Club Deportivo Español, que fue el club de toda su vida. Fue campeón de España de Copa en 1929, al vencer al Madrid, en la final jugada en Valencia, por dos goles a uno.

Vistió en ocho ocasiones la camiseta del cuadro nacional español A.

1929: Sevilla; España, 5; Portugal, 0. 1930: Barcelona; España, 1; Checoslovaquia, 0.

1930: Bolonia; Italia, 2; España, 3.

1933: Vigo; España, 3; Portugal, 0.

1933: París; Francia, 1; España, 0.

1933: Belgrado; Yugoslavia, 1; España, 1.

1933: Madrid; España, 13; Bulgaria, 0.

1934: Florencia; Italia, 1; España, 0.

En la actualidad está empleado en el Real Club Deportivo Español.



Selección española que tuvo que medirse ante Italia, en Florencia, en partido de desempate en el Mundial de 1934. Perdió por uno a cero y fue objeto de una descarada persecución arbitral. De pie, de izquierda a derecha: Campanal, Ventolrà, Noqués, Bosch, Zabala, Muquerza, Chacho, Lecue, Cilaurren y Encinas (entrenador); agachados: Luis Requeiro y Quincoces. Fue el octavo y último partido de Bosch con España.



«A NUESTRO ACTUAL FÚTBOL LE FALTA UN POCO DE INSPIRACION E ILUSION»



Con la camiseta del cuadro nacional de España. Ocho partidos jugó el gran exterior catalán.

—¿Qué cree que le falta?
—Estimo que quizá un poco de inspiración y en muchos casos ilusión.
—¿Qué le sobra a su juicio?
—Pues, tal como van las cosas, quizá convertirlo en una especie de ciencia exacta. La verdad es que el fútbol ha cambiado tanto, que muchas veces pienso lo que podrían ser estos jugadores en mis tiempos o nosotros en los actuales. Y la verdad es que no puedo buscarle una solución idónea.
—¿Qué sintió usted cuando fue por primera vez internacional?

—La alegría fue inmensa. No sólo por mí, sino por mis familiares, que estaban orgullosos de que un miembro de la familia jugase defendiendo los colores de la patria en un partido de fútbol. Eso es importantísimo para un futbolista. Como fui ocho veces internacional con el equipo A, puedo afirmar que siempre que salí con el uniforme nacional, mi alegría se redoblabla. El futbolista que no aspire a ser internacional, tiene poco que hacer. Es a lo máximo que puede llegarse en una profesión. Yo estoy encantado de haber contribuido ocho veces a la grandeza del fútbol hispano. Son cosas que jamás se olvidan.

—¿Qué hace en la actualidad?

—Pues sigo ligado a mi querido Real Club Deportivo Español. Soy empleado del club y mi vida casi transcurre en Sarriá, que no sólo fue mi campo de fútbol en mis años mozos, sino que es mi vida y mi casa.

Buen tipo, excelente jugador y gran persona este Crisanto Bosch Espín, un hombre de quien nos decía hace poco Pepe Santamaría que «es de una gran eficacia en sus funciones y una persona esencialmente buena y cariñosa».

Crisanto Bosch Espín, «La Ardilla de Sarriá».



Partido de entrenamiento de la selección nacional en el desaparecido Metropolitano. Bosch dispara sobre la marcha, pese a la oposición del defensa checo que le hostiga.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



• «Hacer una selección nacional española con jugadores que uno ha conocido no es tarea fácil. En mis tiempos había una enorme competencia. Ahora, es distinto. Teniendo en cuenta que sólo debo alinear a hombres nacidos en España, creo que ésta es la ideal, pero que conste que considero a Di Stéfano y a Kubala como dos grandes genios del fútbol, y respeto, por encima de todo, su condición de españoles nacionalizados. Ellos han jugado en el cuadro nacional y lo han hecho como lo que fueron: dos fenómenos. Pero haré mi selección con jugadores de mi tiempo y así es mejor.»



ZAMORA



CIRIACO



QUINCOCES



CILAUREN



SOLE



LECUE



PRAT



LUIS REGUEIRO



LANGARA



PADRON



GOROSTIZA



URIA,



GALAN,



MARIANIN,



TENSI (capitán).

FIGURAS DEL REAL OVIEDO



IRIARTE.

OCUPO EL SILLON PRESIDENCIAL EN DOS OCASIONES ANTERIORES. AHORA LLEVA TRES AÑOS SEGUIDOS AL FRENTE DEL EQUIPO

JOSE MARIA VELASCO: «SOY UN PRESIDENTE DE EMERGENCIAS»

Por ELOY S. CASTAÑARES

que un equipo con cinco internacionales en sus filas (Marianín, Galán y Uria del equipo «A», y Carrete y César, aficionados) esté dentro de muy poco en Segunda? La pregunta, para comenzar, se la traslado al presidente, quien, sin pensarlo mucho, como si hubiese sido el pan de cada día, responde entre desilusionado y triste.

—Nuestro descenso, si es que se produce, como parece, es producto de un cúmulo de circunstancias. De lesiones, de bajas por servicio militar.

Calla unos segundos, unos instantes, para continuar con voz potente y segura:

—Lesionados hemos tenido a Milovan, Lolín, Jacquet, Chuso, Javier, J. Manuel y Villafañe. Uria estuvo tres meses castigado; Carrete, en el servicio militar. La desgracia, en fin, se ha cebado, a lo largo del campeonato, sobre nuestra zona de cobertura.

Veintitrés hombres componen la plantilla del Real Oviedo.

—Usted, señor presidente, ¿no vio, a lo largo de la temporada, cernirse el descenso que ahora está a punto de confirmarse?

—En algunos momentos, la verdad es que sí. Después, cuando se incorporó Carrete, con permiso militar, volví a tener esperanza. Pero en fin, ahora, como le decía, seguiremos luchando por ver qué hacen los otros equipos, pues nuestro descenso o permanencia ya no depende de nosotros, sino de lo que hagan aquellos equipos, también en peligro, que se encuentran clasificados por delante de nosotros.

—Y cómo ha encajado la afición ovetense este descenso?

—Pues lo ha encajado como todas las aficiones. Con un poco de desesperanza. Y seguidamente afirma:

—Esta desesperanza, afortunadamente, pasa en cuanto el equipo le dé alegrías.

Don José María Velasco es un hombre de amplia experiencia en fútbol. Ahora lleva tres años en la presidencia del Real Oviedo, pero antes, en el año 61, y en las temporadas 64-67, ya ocupó dicho cargo.

—Sí —me dice—, tengo experiencia, pero en este caso no me ha servido de nada.

—La situación es verdaderamente difícil. De todas formas ya sabe que lo último que se pierde en esta vida es la esperanza, por lo cual confiaremos hasta el último momento y lucharemos por la permanencia hasta el último segundo.

Quien así se manifiesta no es otro que don José María Velasco, presidente del Real Oviedo, a quien he recurrido una tarde cualquiera para conocer su opinión tanto del momento actual del equipo que preside como del futuro.

«DEMASIADAS DESGRACIAS»

Pero..., se preguntan muchos aficionados, ¿por qué ha descendido el cuadro del Carlos Tartiere? ¿Cómo es posible

«NO DESMANTELAREMOS LA PLANTILLA DEL OVIEDO, SINO QUE NOS REFORZAREMOS»

«LOS EQUIPOS QUE TRAS DESCENDER TARDAN EN RECUPERAR LA CATEGORIA ES PORQUE DESHACEN EL CUADRO»

Sobre posibles traspasos, asegura:

«ESTUDIAREMOS UNICAMENTE EL TRASPASO DE UN JUGADOR, PERO POR DINERO Y OTROS JUGADORES»

Y con una pizca de amargura, remacha:
—Parece que soy el presidente de emergencias.

TRASPASOS Y DINERO

Hablar con un presidente de un equipo modesto y no tratar el tema dinero sería casi imperdonable, pues los equipos que descienden, generalmente, tienen números rojos en su tesorería.

—¿Cómo es la economía del Oviedo?

—Buena, mala...? —No es boyante, pero tampoco mala. Teniendo en cuenta que nos quedan unos partidos en casa, terminaremos bastante bien, si la afición continúa respondiendo como hasta ahora.

—Entonces, ¿a ascender el próximo año?

Hace un gesto. Se calla durante unos instantes para volver con rapidez y energía al tema:

—Mire, la gente dice que es más fácil bajar que ascender. Yo no estoy de acuerdo. Pienso que si, efectivamente, aquellos equipos que descienden tardan después en recuperar la categoría es sencillamente porque deshacen las plantillas.

—¿El Oviedo no está en ese caso?

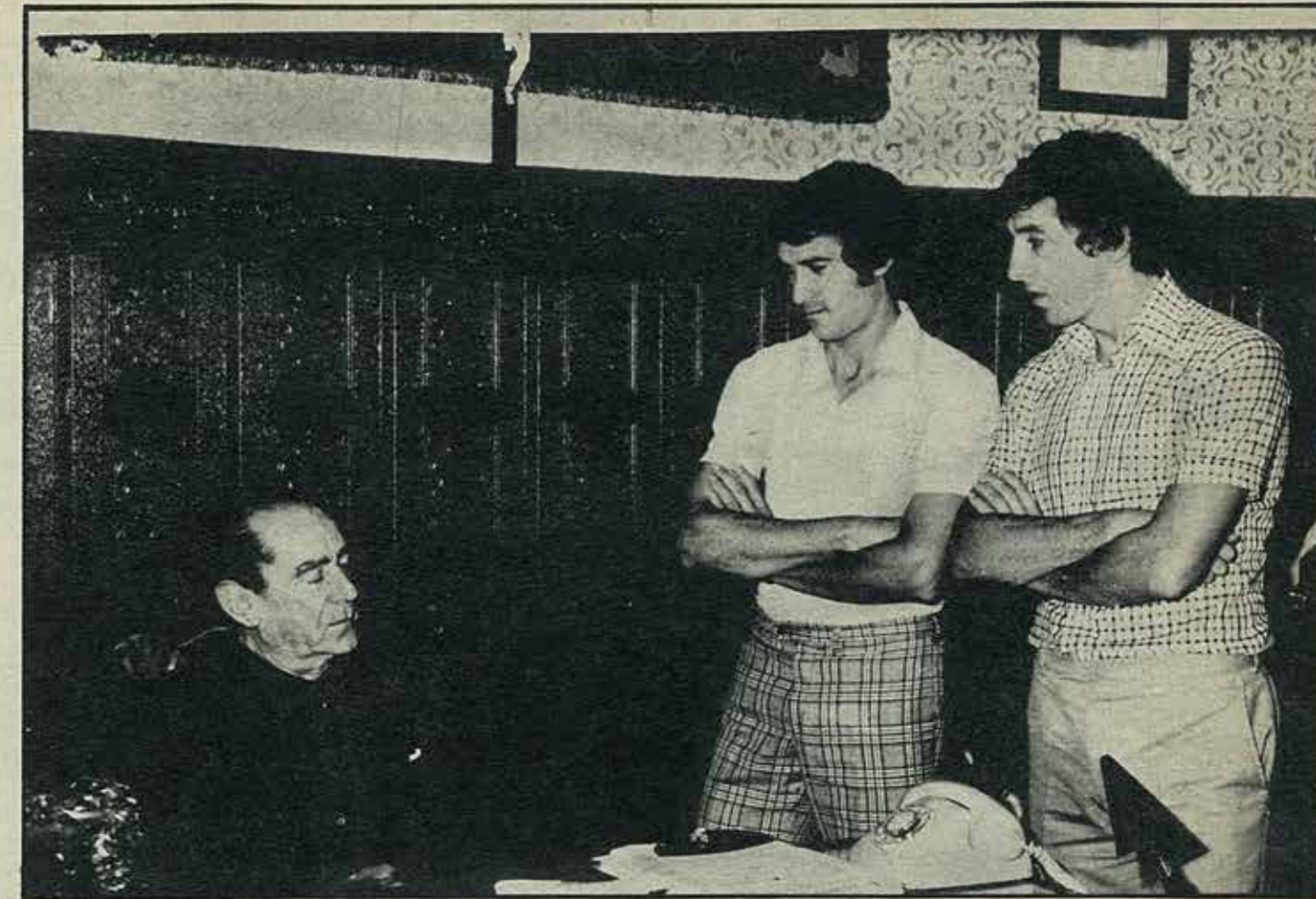
—Nosotros tenemos una plantilla muy buena, y, lejos de vender jugadores, intentaremos, dentro de nuestras posibilidades, reforzar el equipo en aquellos puestos que se estime necesario.

Sin quererlo, hemos llegado a uno de los temas que quería tocar con el señor Velasco: el tema de los traspasos. Son de todos conocidos los rumores que últimamente vienen circulando sobre jugadores del Real Oviedo que en la próxima temporada vestirán de blanco y azul-grana. Entre otros, por ejemplo, se ha dicho que Carrete iría al Barcelona, y Uria o Galán al Real Madrid.

—¿Qué sabe de esto, señor presidente?

—Lo que usted: que son simples rumores.

—Nadie se ha dirigido al Oviedo solicitando los traspasos de alguno de sus jugadores?



Junto a Lolín y Alarcón, dos jugadores del club.



Examinando un diploma.

—Nadie.
—Supongamos que lo hacen...
—Nuestra idea, como ya le he dicho, es la de reforzarnos, no la de vender.
—Pero el dinero, señor presidente, juega papeles importantes. Supóngase por unos instantes que hasta usted acude el presidente de un club con unos buenos millones... ¿Qué haría?

—Decidiría la junta directiva.
—¿Ha puesto precio a algún jugador?

—Nadie me lo ha pedido.
—Imagínese que le compro a Uria.
—Deme una oferta.
—Veinte millones.

Sonríe el presidente del Oviedo, para comentar seguidamente:

—Mire: yo no descarto estudiar, en algún caso, el traspaso de un determinado jugador, pero sería por dinero y otros jugadores que estimásemos convenientes. Sólo por dinero no, pues no entra en nuestros cálculos deshacer la plantilla.

—¿Ese caso al que alude es el de Carrete y el interés que por el defensa tiene el «Barça»?

—No, pues nadie se ha puesto en contacto con nosotros. Se trata simplemente de rumores.

Atención, pues, equipos con dinero y jugadores de sobra. Es lo que quiere el Oviedo. Pero continuemos.

—¿Continuará Barinaga al frente del Real Oviedo?

—No lo sé. Pienso que es pronto para hablar de ese tema, primero porque no lo ha tratado la directiva, y segundo porque no sabemos si el señor Barinaga querrá continuar, pues en estos momentos la meta de todos es luchar para salvarnos.

Antes de poner punto final a este diálogo, el señor José María Velasco me dice:

—Si descendemos, lucharemos por volver a Primera División lo más pronto posible.

Ascensos y descensos, tema de todos los finales de temporada. Tema triste para los que pierden categoría, y alegre para aquellos que la recuperan. Así es el fútbol.

DE no ocurrir alguna de esas cosas raras que de cuando en cuando suceden en el fútbol de nuestros pecados, el Real Oviedo jugará en Segunda División la próxima temporada. La «bolita» de la Liga le ha designado como uno de los tres equipos que habrán de redimir sus pecados en el purgatorio de la Segunda División.

En su despacho, repasando la biblioteca.



REAL OVIEDO (1973-74)

De pie, y de izquierda a derecha: César, Javier, Jaquet, Uriá, Vicente e Iriarte. Agachados: Juan Manuel, Bravo, Alarcón, Galán y Maxi. (Foto Vega-Gálvez.)

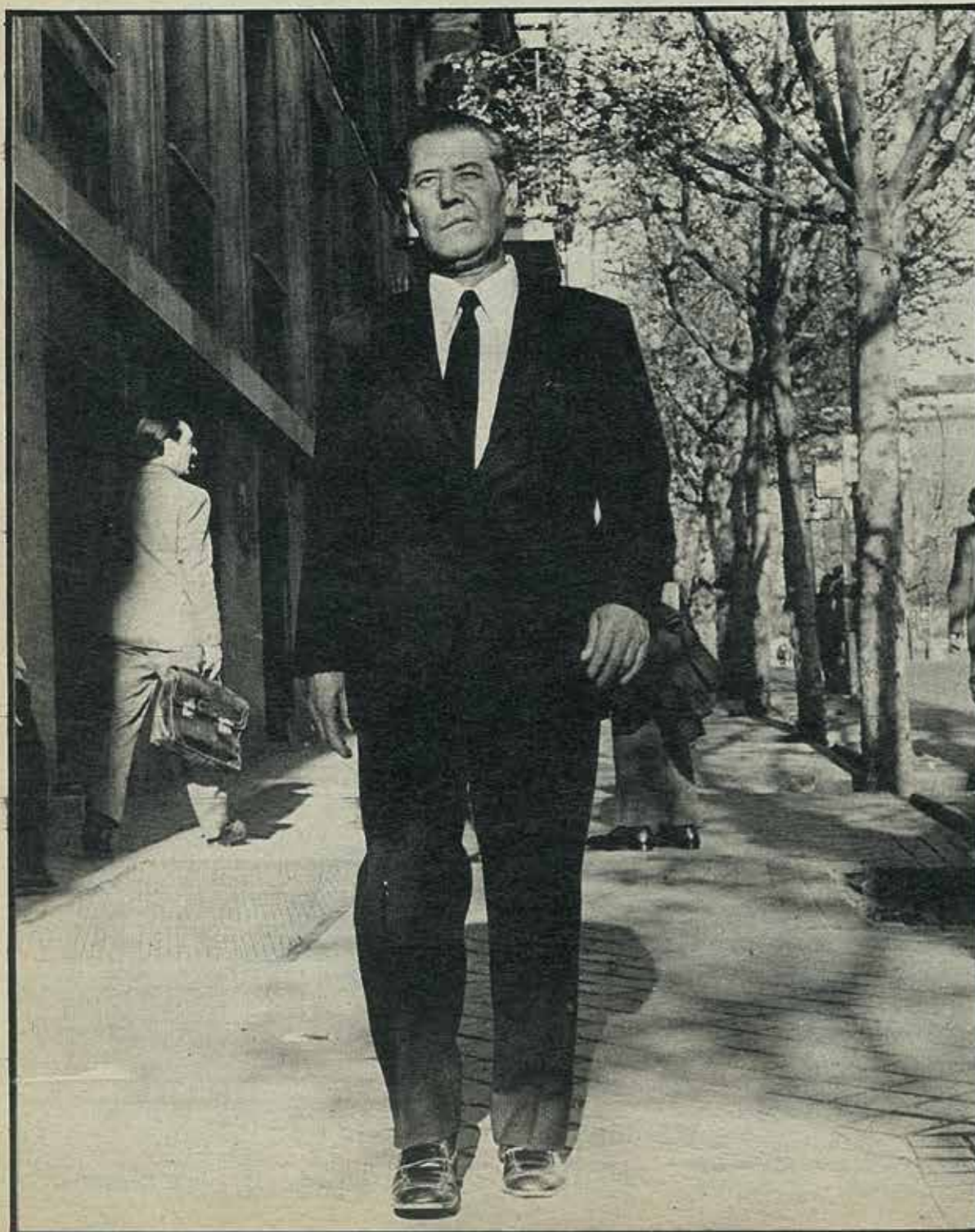


La grave operación sufrida recientemente por Mestelrich le ha dejado una profunda huella en el rostro. Una huella, naturalmente, que el tiempo se cuidará de borrar.

EN LA DECADA DE LOS CINCUENTA FUE FAMOSO
EN EL MUNDO ENTERO

MESTELRICH, EL «CICLISTA DE LA MUERTE»

● INVENTO EL REJONEO EN BICICLETA, HIZO
DE «TANCREDO» Y ALCANZO
GRAN POPULARIDAD CON SUS INCREIBLES
«NUMEROS AEREOS»



Paseando por una calle de Madrid.

ES de estos hombres que, cuando reaparecen en los papeles, el lector se lleva una sorpresa agradable, porque les recuerda una época. A los jóvenes, de cuando iban a verlo actuar del brazo de sus padres o de sus abuelos; y a los más maduros, de cuando vivían la emoción del momento en que se encendían los potentes focos del circo y, allá arriba, desafiando el vértigo, el «ciclista de la muerte» cruzaba un largo cable metálico de extremo a extremo de la gran carpa, o de la plaza de toros, o de campanario a campanario de dos iglesias vecinas...

El «ciclista de la muerte», el único que ha habido en la especialidad, es Mestelrich, al que nos hemos encontrado ahora una de estas soleadas tardes madrileñas, viviendo los momentos más dramáticos de su intensa vida. Acababa de abandonar el hospital de La Paz, tras haber sufrido una delicada operación en la cabeza y cuya secuela podrán observar ustedes en la fotografía. En la actualidad, y desde que se retiró de su difícil profesión, Mestelrich trabaja como funcionario en el Ayuntamiento de Palma de Mallorca. Ahora se cumplen diez años de su cambio de oficio, de haber pasado del riesgo sin límites a la tranquilidad de un despacho.

UNA MEMORIA ENVIDIABLE

Tan delicada fue la operación que le hicieron, que el médico, unos días más tarde, le sometió a un «test» por ver si conservaba la memoria. Mestelrich se acordó de todo menos de la calle en que había vivido en Madrid antes de internarse. Algo sin importancia. Nuestro «test» es casi idéntico. Se trata de recordar, «grosso modo», su trayectoria pasada.

—¿Dónde y cuándo nació usted, Mestelrich?

—Nací en Santa Margarita, al norte de Mallorca, en 1913. Esto de Mestelrich fue el nombre de batalla que utilicé. El mío completo es Miguel Estelrich Perelló.

—¿Cuándo comenzó usted su afición por la bicicleta?

—A los quince años, poco más o menos. Estudiaba para cura en el

● DOS RECORDS EN SU HABER:
MONTAR EN UNA BICICLETA DE
15 CENTIMETROS Y CRUZAR,
EN ATLANTIC CITY, SOBRE UN CABLE
A 50 METROS DE
ALTURA SIN RED PROTECTORA

● «YO SIEMPRE ME CONSIDERE UN
DEPORTISTA, PERO NO
PODIA INVENTAR UNA FEDERACION
PARA MI SOLO»

Por MIGUEL VIDAL ★ Fotos: MACARIO MUÑOZ y ARCHIVO

monasterio de Lluch, y a esta edad me salió. Recuerdo que mi madre me compró por veinte duros una bicicleta para correr, porque yo soñaba con ser ciclista de los de verdad, pero...

—¿Qué ocurrió?

—Ocurrió que me di cuenta de que, cuando subía a ella, en vez de ir hacia adelante iba hacia atrás. Entonces decidí inventar el arte de la bicicleta en plan atracción. En 1931 debuté en los velódromos mallorquines, y en 1934 inventé el rejoneo en bicicleta.

—¿El rejoneo en bicicleta?

—Sí, señor. Y con un toro de los de verdad delante, de esos toros de antes de la guerra que no pasaban por la «peluquería». El debut en esta especialidad se produjo en Palma, y de allí a muchas plazas españolas. Tan sólo sufrí dos cogidas, afortunadamente poco graves. Más cornadas da el hambre, amigo mío.

El carácter aventurero y emprendedor de Mestelrich se puso de manifiesto cuando estalló la guerra civil. Se alistó primero como legionario, siendo nombrado cabo por méritos de guerra. Más tarde estuvo en el frente de Belchite, fue instructor de voluntarios de la quinta del 38 y de nuevo al frente de Teruel, para acabar como sargento. No quiso seguir siendo militar porque a él lo que le tiraba de verdad era la bicicleta.

—¿Qué pasó después de la guerra, Mestelrich?

—Había que seguir progresando en lo mío, así que me inventé el número de «Tancredo en bicicleta», con el que tuve gran éxito en toda España. Luego, me casé con una muchacha de Bilbao, que aún sigue a mi lado, afortunadamente, e inventé los números aéreos.

—¿Estaban ya por las nubes los precios?

—¡No, por Dios! Lo que ocurría es que había que buscar mayor emoción a la cosa.

—Y estos números la tenían, ¿no?

—Tanta, que me dieron popularidad mundial. Debuté para un programa de NO-DO, cruzando la plaza de toros de Palma de Mallorca con una bicicleta normal, pero con ruedas de madera. Después actué en San Sebastián, y de allí a todas partes. Recorrí cincuenta y cuatro países. De los países asiáticos



guardó muy mal recuerdo, porque me quedaron a deber cuarenta mil dólares. Un fortún en aquella época y que aún espero. Bueno..., ya me he cansado de esperar.

—¿Ostenta algún récord?

—¡Naturalmente! Ostento dos, que aún nadie ha igualado. Ni siquiera lo han intentado: montar la bicicleta más pequeña y haber circulado por el cable más alto.

—¿Qué medía la bicicleta?

—Quince centímetros de altura.

—¿Y los pedales?

—Tres centímetros cada uno. Esta bicicleta me la robaron en Madrid y me la devolvieron a las veinticuatro horas, bajo secreto de confesión. Con ella, al querer montarla, se pegó un batacazo el rey de Bagdad. Nadie pudo montarla, y eso que ofrecía mil dólares a quien recorriera un metro con ella.

—¿El cable más alto?

—Cincuenta metros de altura, en



Dos récords, prácticamente imposibles de igualar, ostenta Mestelrich. Y ambos tienen reflejo gráfico en estos dos documentos: montando la bicicleta más pequeña del mundo (15 centímetros de altura y unos pedales de 3 centímetros cada uno), y cruzando, en Atlantic City, Estado de Nueva Jersey, por encima de un cable situado a 50 metros del suelo... ¡Y sin red protectora!



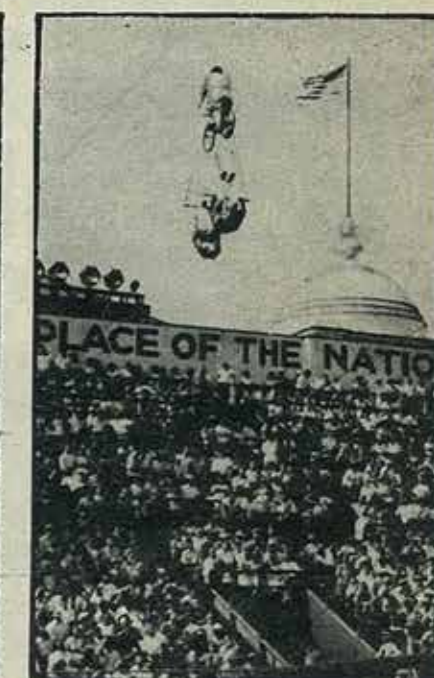
Este día, en el Battersea Park, de Londres, la tragedia se cernió en la trayectoria de Mestelrich: su hermano, sujeto en el trapecio de la rueda delantera, sufrió una gravísima caída.

Atlantic City (Nueva Jersey). Y sin red protectora debajo. Nunca la utilicé.

EL ACCIDENTE DE LONDRES Y LAS CATARATAS DEL NIAGARA

La manía de no utilizar red protectora le pudo costar serios disgustos a Mestelrich. Se le inundan los ojos de lágrimas cuando lo recuerda.

—En Londres actuaba con mi hermano como trapeceista. Yo iba por encima del cable con la bicicleta, y él, por debajo, con un trapecio colgado del eje de una de las ruedas. Estábamos a treinta metros de altura y cayó. Durante muchos días estuvo en estado de coma, aunque salvó la vida. A raíz de este accidente me prohibieron en Estados Unidos la travesía de las cataratas del Niágara, que ya tenía programada. Fue un duro golpe para mí: las cataratas del Niágara se habían convertido en mi gran ilusión.



—Usted, Mestelrich, ¿consideraba su profesión como un deporte?

—Pues, sí. Como un deporte y un espectáculo sensacional, al mismo tiempo. Yo siempre me consideré un deportista, porque se necesitaba una preparación a fondo para ello. Lo que ocurre es que, al ser el único practicante en todo el globo, no iba a inventar una federación para mí solo. De ahí que muchos lo consideraran siempre más como una atracción de circo, que como una especialidad deportiva. Cuando tenía, le repito, de las dos cosas.

—¿Cuántos años alardeando sobre una bicicleta?

—Treinta y tres. Me retiré en 1964. Algún día regalaré mi bicicleta de quince centímetros a un museo. Hoy, aparte de mi trabajo como funcionario municipal, doy los últimos toques a un libro sobre mi vida.

El título del libro será simple y a la vez llamativo: «Mestelrich». Y es que este hombre llenó toda una época. En la década de los años 50 fue un español universal. A mí, particularmente, me dio a conocer el miedo cuando era un chavalillo.

Este año, usted ha vuelto a ganar el Campeonato de España de Rallyes.

Y es que, cuando alguien con un SEAT gana un campeonato de rallyes, es usted en el fondo quien gana.

Este año, once pilotos han copado, con SEAT, los once primeros puestos de la clasificación final. A lo largo de los 16 rallyes por nieve, hielo, tierra y asfalto. De día y de noche, por las carreteras más difíciles de España. Codo a codo con los Porsche, los BMW, los Alfa Romeo y los Lancia. Recogiendo cientos de datos prácticos sobre el comportamiento de los coches SEAT en las condiciones más duras imaginables.

Acumulando victorias. Acumulando, y esto es lo más importante, experiencia; una experiencia útil para el coche SEAT que usted usa cada día.



gana más experiencia para usted.



MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA



ARBITRARA EN LOS MUNDIALES DE ALEMANIA RAMON BARRETO, UNO DE LOS «SILBATOS» MAS FAMOSOS DEL CONTINENTE «NO SOY QUIEN PARA JUZGAR AL TURCO BABACAN» «LOS ARBITROS DEBEN SER PROFESIONALES»

Por JULIO ALEJANDRO GUTIERREZ (Montevideo)

Federación Paulista, que le contrató un año para dirigir encuentros en São Paulo, y por la Federación Colombiana. Los años 1970 y 1973 estuvo fuera de su patria, haciendo sonar su silbato por los campos americanos. Sus antecedentes no pueden ser mejores. Tanto en Brasil como en Colombia requieren nuevamente sus servicios.

—¿Y si le contaríamos cómo fueron las sanciones?

—Puede ser... Pero con una condición: que me baso en un interrogatorio verbal, que nada tiene que ver con juzgar a un colega. No soy quién para juzgar a Babacan.

LAS TARJETAS Y EL REGLAMENTO

—Bien, ¿ha sido justa la tarjeta a Ayala por entorpecer el saque del guardameta?

—En mi forma de ver, justísima. El Reglamento así lo estipula. En México ya ocurrió.

—¿Una entrada con balón a un delantero, es para sacar otra tarjeta al defensor, en este caso, Rubén Díaz?

—Como no sé qué clase de falta fue, prefiero no opinar.

—¿Y por parar un balón con la mano un jugador?

—En los Mundiales últimos fue penado eso, y se cumplió a raja tabla. La segunda vez que tocara el balón con la mano era objeto de expulsión.

—¿Y confundir a un jugador con otro en el acta, que llevaban números muy distintos: 4 y 5?

—Puede ocurrir. Es un fallo humano como cualquier otro.

Nació en la ciudad de Melo, departamento de Cerro Largo, en el interior del Uruguay. Pero quiso probar fortuna y vino a Montevideo. Trabajó en una ebanistería. Y su primera afición al deporte la tuvo a los veinte años. Aprendió a manejar los puños en el Club Policial. Le agradaba el boxeo. Pero estaría un par de años nada más, a pesar de que decían que era una promesa en ciernes del cuadrilátero. Y en su barrio de Mauá comenzó a pitar partidos de fútbol. Simplemente porque no había otro. Jugó al fútbol también con los amateurs, pero no destacó.

ENERGIA E INTRANSIGENCIA

—¿Cómo debe ser un árbitro?

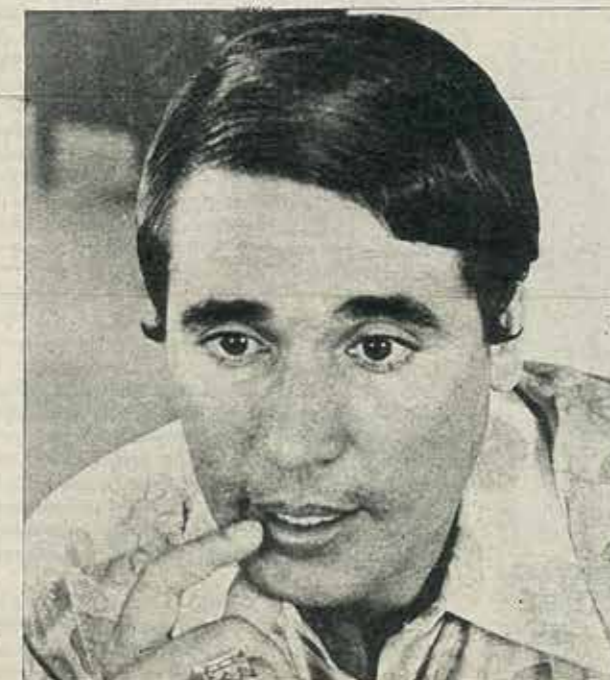
—Enérgico e intransigente. Para eso es la autoridad en el terreno de juego. Pero, ¡cuidado!, con eso no quiero decir que no sea humano y pueda equivocarse.

—¿Serán difíciles los próximos Mundiales?

—Como todos, creo yo. Sin embargo, los clásicos que dirigi en Brasil sí fueron «bravos». Un carnaval, que parecía desbordarse en el campo de juego. Los Palmeiras-Santos o un Corinthians-São Paulo eran sumamente difíciles.

—¿Y en Colombia?

—Existían muchos problemas. Pero al contratar a varios árbitros profesionales se calmaron los ánimos. Creo que es un fútbol que está evolucionando muy de prisa.



«Un árbitro siempre debe ser enérgico e intransigente.»

—¿Cree que los árbitros deben ser profesionales?

—Sí, es necesario. De la misma forma que los jugadores de fútbol. Todos tenemos derechos y deberes.

En 1963 se inscribió en el Colegio de Árbitros de la AUDA, y dirigió, durante tres años, partidos de Intermedia (Tercera División) y de la Extra (Cuarta, vendría a ser en España). Hasta que en 1966 le ascienden de categoría. Llega el salto a Primera División. Su primer partido en la División de Honor fue un Rampla Juniors-Wanderers, en el Cerro.

—¿Se conoce a los árbitros uruguayos en el mundo?

—Bastante. Pero creo que, gracias a Esteban Marino y a José María Codesal, dos árbitros de categoría internacional.

—¿Cuál ha sido su mayor satisfacción?

—Que la Unión Europea de Fútbol Asociación (UEFA) me designara para el partido Feyenoord-Estudiantes de la Plata, en Rotterdam. Fue una pena que no pudiera ir.



«Los colegiados deben ser profesionalizados.»

MUCHOS, muchísimos comentarios aparecieron en la prensa uruguaya con respecto al encuentro jugado en el Parhead de Glasgow, entre los equipos del Atlético de Madrid y el Celtic, de triste recuerdo para los amantes del fútbol.

La repercusión ha sido grandísima. Se gastaron ríos de tinta en las imprentas de los rotativos, y las opiniones, en la calle y en las tertulias, son bastante dispares. Algunos, muchos, salen a favor del club español, y otros, los menos, de los escoceses, que, como recordarán, protagonizaron un bochornoso espectáculo en la Copa Intercontinental ante el Rácing de Avellaneda. Los más, sin embargo, hablan de las actitudes de un árbitro desconocido por todos, en un partido tan importante como la semifinal de la Copa de Europa.

También aparecen algunos artículos de censura hacia la postura de la UEFA, de no aceptar razones y aprobar el acta, con incorrecciones, del colegiado turco Babacan.

Era obligación nuestra recabar la opinión del número uno de los árbitros uruguayos. Joven él, apenas treinta y un años, casado y con una hija. Todos conocen de sobra a quién nos referimos. A Ramón Inocencio Barreto, el árbitro profesional uruguayo, uno de los elegidos por la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) para los próximos Mundiales que se dirimirán en Alemania Federal.

Le encontramos en su casa de Montevideo, próxima al negocio de vinos que tiene instalado, gracias a los dividendos que deja el ser árbitro profesional.

—¿Qué opina de este berenjenal provocado por el árbitro Babacan?

—No puedo decir una palabra.

—¿Por qué?

—Muy sencillo: no he visto el encuentro disputado en Glasgow, ni tampoco la película del mismo. Es una tontería aventurarnos a opinar sin conocimiento de causa.

—Pero conoce las noticias a través de las agencias.

—Sí, pero es muy distinto.

Ramón Barreto es uno de los árbitros más famosos de América. Y sus honorarios son mil quinientos dólares por mes. Así de sencillo. Pero sus méritos y actuaciones ya fueron reconocidos por la

ESTA NOCHE
DEFIENDE
SU
TITULO
EUROPEO
DE LOS
SUPERLIGEROS
EN
BARCELONA

EN SUS COMIENZOS LE
LLAMABAN
«EL PULPO», PORQUE
«PELEAR
CON EL ERA COMO
PEGARSE CON
TRES HOMBRES»

Al primer kikiriki del día,
Tony viste su desvaído
mono de entrenamiento, y
calza sus viejas botas de
peregrino.
Después, corre al en-
cuentro del sol.

«MARTILLO» ORTIZ, UN CAMPEON INSOLITO

ANTONIO Ortiz Jalón, nacido hace veintiocho años en Fuenteovejuna, se hizo boxeador cuando atravesaba una penosa adolescencia. (¿Boxeador tú? ¡Si tienes menos carnes que el meñique de una momia!)

Al cabo de mucho tiempo, consiguió arrancar el «punching-ball» de un derecho, y el gimnasio se conmovió.

La semana siguiente se proclamaba campeón europeo del peso superligero.

«EL PULPO»

Su época de pugilista novato anduvo entre lo grotesco y lo dramático. Una vez que había aprendido a afirmar el pie diestro sobre la lona, y a expeler el aire al lanzar los puños, hizo sus primeros asaltos de guantes. Su nariz, corva como el pico de un águila, comenzaba a sangrar en seguida. Los condiscípulos estaban perplejos. Siempre sucedía lo mismo: Tony parecía enloquecer al sentirse herido. Entonces disparaba sus guantes con desesperación, hasta convertirse en una tormenta de cuero. Los «amateurs» más animosos acababan huyendo de esquina en esquina como ratones acorralados.

—Pelear con Ortiz equivale a pegarse con tres hombres a la vez.

—Es un pulpo.

DOS PELEAS CALLEJERAS

Tony nunca fue un gallito de barriada. En el fondo de sí mismo albergó una furiosa rebeldía de paria junto a una nobleza de elegido. Empleó la violencia para no dejarse arrollar por ella, pero jamás la invocó como razón. Su fortaleza física fue una consecuencia de su tenacidad; por eso tardó en identificarla. La encontró esfuerzo a esfuerzo, sesión a sesión, tan lentamente que apenas notó la distancia que separaba la debilidad de antaño del poderío de ahora.

Una noche volvía a casa cargado con su bolsa de deporte. Tal como hacía en parecidas oportunidades, trató de compensar la zozobra de su precaria situación, imaginando que ya era rico y famoso. Dobló una esquina

en las proximidades de la plaza de Toros de las Ventas, y tropezó con un peatón que venía en sentido contrario, leyendo un periódico. Ningún Salomón se habría atrevido a culpar más a quien soñaba que a quien leía, pero Tony se apresuró a pedir perdón. «Usted perd...» Cuando estaba a punto de hacerlo, recibió una tremenda bofetada, a la que respondió con un tímido directo de izquierda. Dos minutos más tarde, su agresor despertaba, y él pudo completar su frase.

—Usted perdón, señor; sólo pretendía mantenerle a distancia.

—Pues lo ha conseguido, porque me ha hecho aterrizar a tres metros de donde estaba.

—¿Amigos?

—Sí, pero «a distancia».

Frecuentemente, Tony se dijo que las causas de su infortunio habrían de estar fuera de sí. Su permanencia en un eterno segundo plano le impulsó a cambiar de preparador, en la esperanza de que el próximo conseguiría llevarle frente a un púgil trampolín. A pesar de todo, siempre estuvo a dos pasos de Kid Tunero, que luego dirigiría lo más florido de su carrera.

A mediados de un largo y aburrido agosto, Tony apuraba su ciclo preparatorio, con vistas a una pelea inmediata. Tunero le oyó estornudar varias veces, y bromeó para quitar importancia al incidente.

—¡Caramba, Tony: según veo, te estás quedando calvo! ¡Más vale que hagas lo que yo, y te cubras la cabeza para que no se ensañen contigo los resfriados!

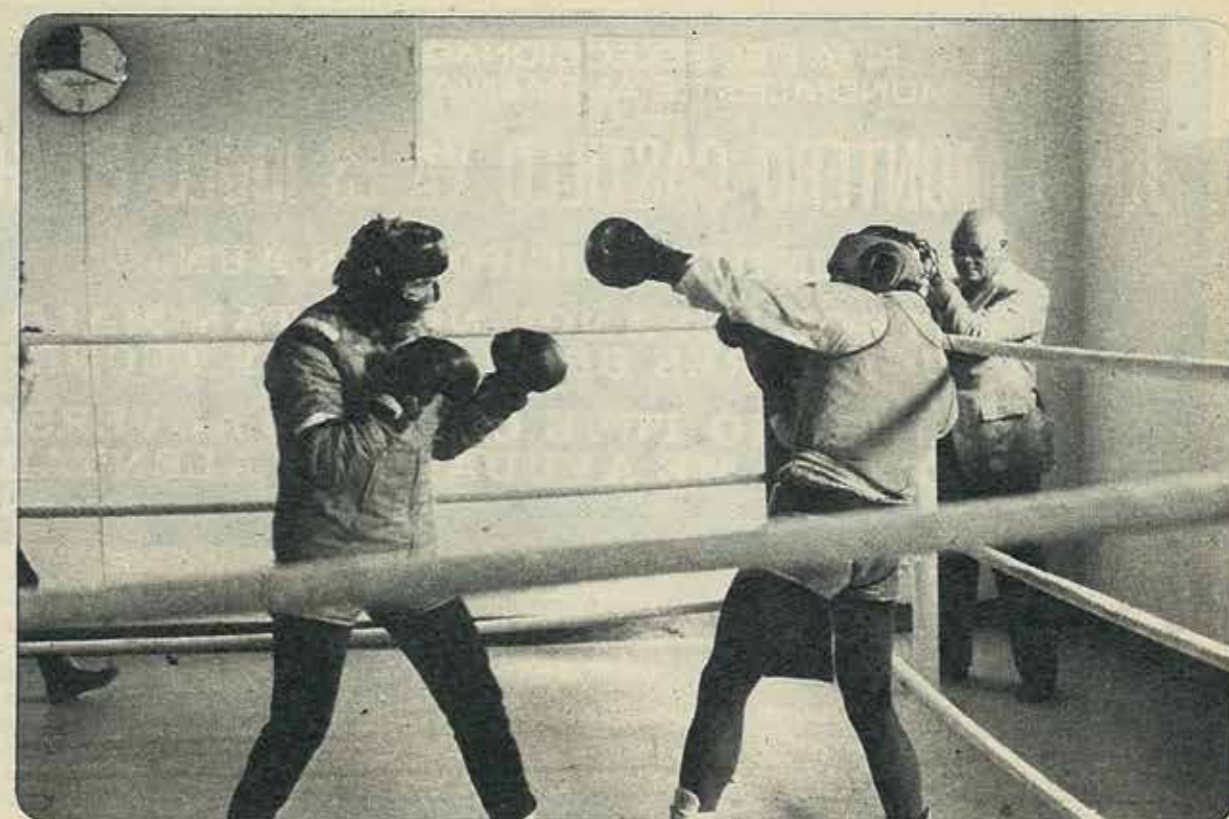
El obediente pupilo tomó el consejo al pie de la letra. Una jornada después, su liviano atuendo deportivo (blusa de manga corta y pantalón claro) se remataba con un sombrero. Al concluir la correspondiente sesión de gimnasio, entró en un bar y pidió un vaso de leche caliente. Dos parroquianos de aspecto chulesco le observaban sin pestañear. Uno de ellos comentó provocativamente:

—¿Has visto qué pinta de imbécil tiene ese del sombrero?

Tony se apresuró a dar explicaciones.

—Si no he entendido mal, usted ha hecho un comentario sobre mi sombrero y sobre mí. Tengo que aclararles que...

—Más vale que no te las «tires» de listo, no vaya a ser que te rompamos esta botella en la cabeza.



HACE AÑOS FUE ATACADO POR DOS VECES EN PLENA CALLE; SUS
AGRESORES, A QUIENES NOQUEO, SE CONVIRTIERON EN SUS AMIGOS

ACEPTO COMBATIR EN ESTAMBUL, PORQUE LA BOLSA LE
PERMITIRIA COMPRAR UN
PISO... Y GANO EL CETRO CONTINENTAL

Los provocadores salieron al exterior. Tony les siguió y por fin les dio alcance. Tras apercibirse de su presencia, el primero de ellos intentó sujetarle por el cuello.

Tony respondió con un tímido directo de izquierda. El segundo, más expeditivo, trató de propinarle un puñetazo.

Tony respondió con un tímido directo de izquierda. Diez minutos después, Tony les curaba los hematomas en el bar, con ayuda de una servilleta y un sífon.

En su remanso de samaritano acertó a decir: —Yo sólo quería advertirles de que así no se puede andar por el mundo; hay que ser respetuosos con los demás.

—Nos ha «matao»...

—No exageren: si hubiera querido hacerles daño, habría «sacado» la derecha.

La inocencia suele ser indisimulable. Aquellos dos confundidos muchachos se hicieron «forofos» de «Martillo» Ortiz porque no les quedó otro remedio.

—Oye, compañero: la inocencia de este hombre salta a la vista. ¿Verdad?

—¡Toma que si salta! ¡Si vieras cómo te ha puesto un ojo...!

UN TECHO PARA ROLANDO

A poco de casarse, Tony descubrió que su situación había dado un cambio descomunal. El marco de su título español de los superligeros pareció encoger paulatinamente, hasta convertirse en un portarretrato de mesilla. Los ingresos en cada defensa no alcanzaban a cubrir los gastos de la nueva familia. Una mañana, «debutó» como padre, descorchó una botella de champán, y decidió que su hijo se llamaría como el más aguerido de los caballeros: Rolando. Al mediodía estaba convencido de que había que aspirar a otra corona para mantenerle. A tal fin, derrotó a los colegas más caracterizados de Europa, y la EBU le designó «retador» oficial. El campeón, de nacionalidad turca, se llamaba Cemal Kamaci.

El combate sufriría los inevitables aplazamientos, que son la fiebre malaria del boxeo. Entre uno y otro, se ofrecieron dos posibilidades al esperanzado «retador»: si se organizaba en España, cobraría tal como «una y media»; si se celebraba en Estambul, su bolsa ascendía

«tal que hasta cinco». Por lo demás, pelear en Madrid supondría media victoria, con sólo salir al ring, mientras que ir a Turquía «significaba enfrentarse al lobo en su propia madriguera».

Entonces, papá Ortiz tenía una obsesión: comprar un pisito. De pronto le ofrecieron uno.

—¿Cuánto cuesta la entrada?

—«Tal que cinco».

—¡Exactamente lo que me pagarían en Estambul!

Horas antes de tomar el avión hacia «la madriguera de Kamaci», Tony sonreía con la mitad del rostro y se apenaba con la otra mitad.

—Es probable que los aficionados jamás lleguen a saber que, dentro de unas fechas, yo estaré peleando por un techo para mi hijo.

Y contaron los cronistas que el paso de los asaltos multiplicaba el valor del aspirante hasta elevarlo a la categoría de heroico. Kamaci se aburría de pegar, «antes de aburrirse de recibir».

—Así, Rolando tuvo un techo, y su papá un nuevo fajín.

ROGER ZAMI, ASPIRANTE DE TURNO

Hoy, día 30 de abril, Antonio Ortiz Jalón, a quien un servidor de ustedes se atrevió a llamar «Martillo» para hacer honor a su puño derecho, defiende el título europeo ante Roger Zami.

Se sabe que el «retador» es fuerte y astuto; que se aproxima a sus rivales como medio de provocarlos. Dicen que, en el último momento, cruza sus guantes al contragolpe. Kid Tunero, el maestro, ha acertado a definirle.

—Es un cazador; un hombre que no se esconde tras un parapeto. Se acerca a su presa «al rececho»; la fuerza a defenderse y, ¡bum!

Pero Tony, que se convierte en una piedra cuando se viste de boxeador, advertía:

—Voy camino de ser padre de familia numerosa; así que, si quiero asegurar el futuro de mis alevines, necesito...

—¿Cuánto?

—Tal que cinco por tres.

Quince asaltos para cazar al cazador. A golpe de Martillo.



Escribe:
JULIO-CESAR IGLESIAS
Fotos:
MACARIO MUÑOZ

ESTA EN LA LISTA DEL SELECCIONADOR URUGUAYO
PARA LOS MUNDIALES DE ALEMANIA

JULIO MONTERO CASTILLO YA ES IDOLO EN GRANADA

★ «PUEDO RENDIR MUCHO MAS AUN...»

★ «EL FUTBOL ESPAÑOL NO ES TAN MALO COMO DICEN;
HAY JUGADORES BRILLANTES Y TECNICOS»

★ «AL PRINCIPIO TUVE CRITICAS ADVERSAS, PERO JOSEITO Y EL
PRESIDENTE ME AYUDARON Y ALENTARON SIEMPRE»

Por ENRIQUE PIERI

La alegría de una victoria cualquiera en el vestuario granadino. La euforia de los aficionados andaluces. Los abrazos de los jugadores. En un rincón, Julio Montero Castillo había terminado de ducharse. Estaba callado. Enfadado, sí, pero consigo mismo. Joseito trata de animarle, pero no lo consigue. El

uruguayo no acepta razones en ese momento. El temperamental mediocampista se viste en silencio, en compañía de un refresco, que lo agota en seguida. —¿Por qué esa cara? ¿Acaso no han ganado? —[Ese gol era mío! ¡No sé cómo pude haberlo fallado! ¡Era mío!

Sorprende, desde luego, su malhumor ante un jolgorio así. En unas casetas que brilla la alegría.

—¿Está enfadado?

—Conmigo mismo. No pude haber fallado ese gol. Y todo por cuestión de segundos... Julio Walter Montero Castillo es así. Nadie lo puede cambiar ya. Un profesional que se autocritica cuando hace una cosa mal. Cuando sabe que pudo haber sido, pero no fue.

—¿Ya está totalmente adaptado al fútbol español?

—Creo que sí. No tiene ninguna diferencia. El fútbol tiene el mismo idioma en todo el mundo. ¿Por qué España tenía que ser una excepción? Sin embargo, creo que puedo jugar más aún. Me falta un veinte por ciento para estar al máximo.

—Al principio...

—Los comienzos son siempre difíciles para cualquier jugador foráneo. Y más cuando se contrata a una figura internacional. Pero yo me tenía confianza y sabía que podía rendir en el fútbol español. Y conste que no he dado todo lo que yo sé que puedo.

—¿No se desanimó ante los comentarios adversos?

—A veces, me dolían... Pero tenía al lado a un técnico que, además de ser una bellísima persona, me dio confianza y me alentó siempre. Hasta en los momentos más críticos. En los primeros partidos de la Liga no me encontraba en la «cancha», extrañaba las fórmulas sudamericanas. Veía que los españoles «volaban» como aviones. Pero me alentaron. También el presidente, que siempre veló por sus jugadores. Conmigo se portó como un caballero.

—¿Cómo juzga ahora el panorama del fútbol español?

—Considero que no es tan malo como dicen, sino todo lo contrario. Hay jugadores brillantes y técnicos.

—Dos veces tuvo que marcar a Cruyff. ¿Cómo se le debe marcar?

—Es cierto. La primera vez el Barcelona nos ganó en el Nou Camp. En cambio, en Los Cármenes, el encuentro terminó en empate. El holandés es buen jugador e inteligente, muy inteligente. Y sabe y espera que uno trate de cerrarle el paso para hacer el dribling y escaparse.

—¿Hay que seguirle de cerca?

—No. Hay que esperarle, porque si uno trata de marcarle a presión, siempre sale ganando el holandés. Hay que esperar e intentar adivinar para qué lado será el quiebro de cintura.

Hace unos pocos días llegó un cable, procedente de Montevideo, que decía que Montero Castillo ha sido designado para vestir otra vez la camiseta celeste.

—¿Le ha llegado oficialmente la noticia?

—Bueno, hace cuestión de un mes y medio me cursaron un telegrama, sobre si estaba «disponible» para incorporarme a la selección. Casualmente ha sido en Madrid,

en el complejo Eurovillas, en vísperas del encuentro contra el Real Madrid. En mi habitación estaba con Aguirre Suárez, y contesté que yo no era el indicado para decidir. Me debo al club Granada, y él es quien debe aceptar o desechar la oferta. Ahora, nada he recibido. Me enteré por los periódicos.

—¿Cómo ve los Mundiales de Alemania?

—Bravos, muy bravos. Se van a jugar en Europa, y en Alemania Federal, uno de los favoritos. No obstante, yo tengo plena confianza en Uruguay. En los Mundiales de Méjico no daban un duro por nosotros, y nos clasificamos cuartos, y pudimos haber terminado terceros. De Uruguay se puede esperar todo.

Por último, cuando el futbolista ya se había calmado. Olvidado un poco aquel gol que falló, le preguntamos por la campaña del Granada en la Liga.

—¿Se desinfló el Granada?

—Se produjeron muchas lesiones, y hubo que trastocar todo. Especialmente la defensa, que, en la primera vuelta, fue lo más sólido. Y sabe usted muy bien que jugar con una retaguardia frágil es como entrar al campo perdiendo por 1-0.

OPINIONES QUE VALEN

**JOSE IGLESIAS (JOSEITO),
entrenador del Granada.**

«Creo firmemente que Montero Castillo es uno de los mejores jugadores extranjeros que han venido a España. Me di cuenta desde el primer momento. Porque llegó sin preparación física, y algo amargado, del Independiente de Avellaneda. Tal es así que pensé, inmediatamente, en un esquema propio para él. Adapté su forma de juego al conjunto. Y le di confianza, mucha confianza... ¡Y ya lo ve! Siempre es uno de los mejores en el campo. A veces no luce mucho por la misión que le encomiendo. Pero cumple a rajatabla todas las instrucciones, y es un profesional íntegro.»

«Entre todas y sus muchas cualidades que tiene el jugador uruguayo está su trabajo, siempre eficiente, de destrucción. Sus «cortes» de jugadas en el centro del campo del equipo rival «rompen» en la mitad todo el esquema del equipo. Y, al mismo tiempo, su garra siempre arrastra a sus compañeros para llegar a la última zona enemiga. Es un hombre utilísimo siempre, y con una personalidad desbordante. Quizá no luzca como otros, pero su labor es efectiva para el Granada.»

«Muchos dicen que es algo lento e incluso, en un principio, ha tenido algunas críticas por parte del público y periodistas españoles. Pero yo creo que están totalmente equivocados. Es alto, y parece que sus movimientos son lentos, pero en dos zancadas está en el área. ¿Ha visto correr a la jirafa? Como es tan larga, parece que no corre, porque no mueve su cuerpo, sino sus patas. Para mí, y ahora para todos los



Con la elástica del Granada.

granadinos, que ya lo idolatran como un ídolo, es un gran jugador. Uno de los mejores extranjeros que llegaron a España.»

**ALEJANDRO SCOPELLI,
secretario técnico
de Os Belenenses, de Lisboa:**

«En Méjico fue el mejor de la selección celeste, y sería una injusticia que no lo incluyeran en la lista para los Mundiales de Alemania. Piense que Montero Castillo está ya adaptado a la forma de juego de los europeos, y el Mundial se juega en el Viejo Continente, y esto, por consiguiente, hay que tenerlo presente.»

«¿Qué voy a decir de un jugador que siempre es utilísimo en cualquier equipo del mundo! ¡Ojalá hubiera un Montero Castillo en Os Belenenses! Sería, sin duda, una pieza valiosísima. Más que nada por su garra pura y su labor en el medio del campo, tanto marcando y destruyendo como creando juego ofensivo. Dos cosas que las sabe hacer muy bien, y tiene una experiencia ya conocida.»

«En el Granada se está destacando porque es un jugador brillante y con recursos innatos.»

**JUAN CARLOS TOURIÑO,
titular del Real Madrid**

«Es un jugador como la copa de un pino. Además de estratega y polifuncional, hace un trabajo de destrucción sensacional. Aparte de que es un futbolista con personalidad, y se le respeta en el campo. Marca, quita, toca y organiza siempre. Y tiene una experiencia sensacional. Aparte de los muchos títulos que posee: campeón de América, campeón de la Copa Intercontinental y campeón de la Copa Interamericana. No estoy enterado de por qué no triunfó en el Independiente, un club que siempre ha tenido uruguayos, y siempre le han resultado: el «negro» Rolan, Garisto, Pavoni, entre otros. Pero en el Granada anda muy bien. Incluso el equipo se mueve alrededor suyo. Entra fuerte, sí, pero nunca con mala intención. Es un hombre leal a sus principios y un profesional que conoce bien su oficio.»

**CANDIDO GOMEZ ALVAREZ,
presidente del Granada Club de Fútbol**

«Sabía perfectamente que me iba a rendir. Y eso que habíamos fracasado en las negociaciones con Bianchi, que ahora juega en el Stade de Reims, y Ayala. Le diré más, lo contraté aun sabiendo que estaba bajo de forma física, pero las referencias de muchos de mis colaboradores me convencieron. Montero Castillo tuvo problemas para recuperar su estado atlético y adaptarse al ambiente y al fútbol español. Pero tan sólo fue por un mes aproximadamente, porque pronto pudimos comprobar que es un jugador extraordinario y con unas condiciones fantásticas.»

«Era, en cierto modo, el jugador que necesitaba el club granadino. Su tarea del mediocampo la cumple a la perfección. Destruye y destruye el juego del contrincante, y se ha convertido en un valor importantísimo.»

LAS OBSERVACIONES TECNICAS DE JOSEITO

No quisimos dejar absolutamente nada en el tintero. Por eso le pedimos al entrenador granadino, Joseito, que nos hiciera, brevemente, unas observaciones técnicas sobre el jugador Julio Montero Castillo.

Estas fueron:

JUEGO AEREO.—Creo que tiene un sesenta por ciento en este aspecto. Aunque no usa la cabeza muy a menudo. Trata de bajar y dominar el balón.

PASES.—Ponga un ochenta por ciento. Aunque creo que es muy ligero este porcentaje, porque no suele perder casi nunca el balón, y lo pasa con precisión.

PERSONALIDAD.—Un noventa por ciento. No le quepa la menor duda de que es un hombre que sabe estar en el campo y mandar cuando la situación lo requiere.

CREACION.—Un ochenta por ciento. Cuando no se le da una orden precisa de marcar a un rival, suele crear mucho juego ofensivo.

GOLEADOR.—Un diez por ciento. Prefiere dar el balón al compañero mejor situado. Pero, cuando remata, tiene una fuerza descomunal en sus piernas. Es ambidextro.

MARCACION.—Un cien por cien. Es un marcador innato.

TECNICA.—Un ochenta por ciento. Aunque no luzca, domina muy bien el balón y tiene un dribling corto desconcertante.

EXPERIENCIA.—Mucha. Un noventa por ciento. Conoce todos los secretos del fútbol.

DESTRUCCION.—Un cien por cien. Lo mejor de todo en su labor. Corta siempre los ataques enemigos con suma inteligencia y exactitud.

VISION OFENSIVA.—Un ochenta por ciento. En Los Cármenes ha demostrado, más de una vez, que es un jugador polifuncional. Como volante ofensivo, es siempre eficiente.

VISION DEFENSIVA.—Un noventa por ciento. Siempre está cubriendo los huecos de sus compañeros.

POTENCIA.—Un ochenta por ciento. Su trotar en el campo es interminable, y no desgasta energías inútilmente.

AGILIDAD.—Un setenta por ciento.

TOQUE.—Un ochenta por ciento. Tiene por costumbre tocar siempre el balón a la primera o a la segunda vez. Aparte de que le gustan los pases cortos.

CALIDAD.—Un noventa por ciento. Ya le dije que es uno de los mejores jugadores extranjeros que vinieron a España.

TEMPERAMENTO.—Un noventa por ciento.

GARRA.—Un cien por cien. No se achica por nada, y siempre intenta llevar al equipo a la última zona del contrincante.

LUCHA.—Un noventa por ciento. Lucha incansablemente los noventa minutos.

VELOCIDAD.—Un sesenta por ciento. Parece lento, pero no lo es. En unas zancadas llega al área.

DESMARCACION.—Un ochenta por ciento. Se pasa desmarcando continuamente.



Junta con el presidente, Cándido Gómez Álvarez.



Una azafata de Lan Chile le recibe.



Con la celeste en el pecho.



En un entrenamiento.

LAS PRIMAS DEL C. D. TENERIFE 15.000 y 30.000 PESETAS POR PARTIDO EMPATADO Y GANADO

SUS JUGADORES
RECIBIRAN UN MILLON
(SI SUBEN A PRIMERA)

QUIZA una de las cualidades más destacables del carácter del presidente del C. D. Tenerife sea su sinceridad. Su sinceridad y su sencillez. Cristóbal González Cano cuando tiene algo interesante que decir lo hace sin rodeos.

Ahora que su equipo es noticia, porque sigue aspirando a uno de los puestos de ascenso a Primera División, el presidente González Cano ha revelado dos datos muy importantes: lo que cobran sus muchachos de primas, y lo que cobrarán como gratificación, si son capaces de lograr la conquista de la ansiada categoría.

—La directiva que presido está firmemente convencida de que se puede lograr el ascenso. Es una meta que nos habíamos trazado a principios de temporada, y estamos a punto de alcanzarla.

Vamos a suponer, presidente, que ya se ha conseguido el ascenso. Vamos a suponer que ya está el Tenerife en Primera.

—¿Habría reestructuración de la plantilla?

—Tiene la palabra el entrenador. El señor Moll, con el que ya hemos llegado a un acuerdo para que siga dirigiendo al club, jamás nos ha defraudado. Tiene nuestra confianza. Particularmente, creo que retocando los puestos claves nos podríamos mantener dignamente. Repito, en caso de conseguir el ascenso.

—¿Por cuántas temporadas ha renovado Moll?

—Por una temporada, como es normal.

Una de las trabas con que se encuentra siempre la directiva del club es la deuda acumulada años atrás, y a la que se tiene que hacer frente cada día. Sobre ello, indicó González Cano:

—Sigue estacionada. Y agobiándonos. Nuestras esperanzas están puestas en la nueva Corporación del Cabildo Insular. Esperamos que nos ayude, por el bien del fútbol tinerfeño.

UN MILLON POR EL ASCENSO

—Señor presidente: se dice que el Tenerife es el equipo mejor primado de la Segunda División.

—Pues, posiblemente, sí. Y es lógico. El equipo viene respondiendo y la afición también. Podemos dar 15.000 pesetas por partido empatado fuera, y 30.000 por encuentro ganado. Además, si ascendemos, los jugadores se



González Cano, presidente del C. D. Tenerife.



Dagoberto Moll, entrenador del cuadro tinerfeño.

llevarían un millón de pesetas y la recaudación de un partido homenaje que se celebraría en el estadio Heliodoro Rodríguez López, de Santa Cruz de Tenerife.

—¿Y en el caso de que al final no hubiera ese superávit del millón?

—Esta cantidad está plenamente garantizada por la junta directiva. Lo aportaríamos nosotros, en ese caso.

—Dejemos la deuda, estacionada, aparte; por sus palabras, parece que la tesorería del Tenerife marcha bien...

—En efecto. La afición no ha dejado de acudir al estadio jamás. Tenemos

llenos continuos y podemos desenvolvernos sin agobios. El presupuesto se está cubriendo sin problemas. Los aficionados tienen la palabra en la marcha de cualquier equipo. Ahí está el Salamanca, mantenido gracias al enorme apoyo de sus aficionados y socios, y candidatos al ascenso.

La gestión de esta junta directiva del Tenerife ha sorprendido a todos. Llegaron en silencio, vencieron en unas elecciones de tres candidaturas, y han llevado al equipo a los puestos de cabeza. Anteriormente, González Cano había desempeñado durante algunos

meses la presidencia interina de la junta, tras la dimisión del anterior titular. Y llevaba cuatro o cinco años de vicepresidente.

—Estamos convencidos —repite— de que podemos ascender. La prueba está en el gran esfuerzo que realizamos. Lo único que deseo es que todos estos proyectos se conviertan pronto en realidad. Llevamos muchas temporadas luchando por retornar a la división de honor para que ahora, cuando más cerca lo tenemos, se nos vaya por la borda. Haremos lo imposible por conseguirlo.



SE LE CONCEPTEA EL «MOTOR» DEL CELTA

FERNANDEZ AMADO: «ESTOY CONTENTO EN BALAIIDOS, PERO ME IRIA SI ME LLAMARA UN CLUB DE LOS GRANDES»

Un recuerdo con amargor, la Copa:

«FUE UN DIA NEFASTO. SI NOS ENFRENTAMOS OTRAS CIEN VECES AL RAYO, LAS CIEN LE GANARIAMOS»

AQUELLOS elogios que empezaron a nacer en el Manuel Rivera se han empezado a ver hechos realidad en Balaidos. Entonces, cuando Manuel Fernández Amado jugaba en El Ferrol, su afición intentaba levantar un ídolo. Un ídolo con doble personalidad. Un muchacho sencillo y modesto, tímido incluso, que se transforma en el terreno de juego. Es cuando su ser cambia de forma.

Cuando gira, con su tensión alterada, en busca de ese balón que se lleva el jugador contrario. O en ese otro que ha parado en el centro del campo y que pide paso para el compañero mejor desmarcado.

—Porque dicen, Fernández Amado, que usted es el «motor» del Celta.

El blanco del sofá donde nos hemos sentado contrasta con las sombras que proyecta una tenue luz de la lámpara que adorna una pequeña mesa. Lo mismo que su sombra le sigue sobre el césped cuando corre para marcar o desmarcarse.

—De verdad, y no quiero pecar de modestia, soy uno más del equipo. Yo agradezco mucho que hablen bien de mí. Pero tanto como decir que soy el «motor» del Celta...

Los elogios pueden conducir a la vanidad. A esa presunción que desmerezca al de al lado. O creerse «grandes» ante el «pequeño». Un ejemplo. Partido de Copa Rayo-Celta, jugado en el Vallehermoso, y de mal recuerdo para los célticos.

—¿No cree que vinieron demasiado confiados?

—No fue eso. Nos salió un partido nefasto. Una mala noche. De cien veces que nos enfrentáramos al Rayo, cien veces le ganaríamos.

Lo ha dicho con seriedad. Pero por su mente, por el gesto que ha puesto, ha pasado seguro esta frase: «Menos una...»

«ESTOY A GUSTO, PERO...»

Unas conversaciones, una llamada telefónica de un club a otro, pueden cambiar el rumbo de este o aquel jugador. De lucir unos colores a otros. De verse en un equipo, que se conceptúa de los «del medio», a estar en uno de altura.

—Este año no nos rodaron las cosas en el Celta como esperábamos. Ni en nuestro campo ni fuera de él.

Sabe que su nombre suena con fuerza. Sabe que esos dos buenos partidos realizados con la selección española de aficionados le han cotizado aún más. Sabe Fernández Amado que...

—Estoy muy a gusto en el Celta, pero...

Ahora es cuando su timidez ha desaparecido por breves instantes. Ahora es cuando no puede evitar el decir:

—Si algún club me solicita, me iría.

—Pensando en lo económico, ¿no?

—Hombre, siempre y cuando fuera un club de renombre. Pero, aunque el dinero en la vida es importante, lo que ahora a mí más me interesa es seguir superándome. Es llegar a triunfar en el fútbol español.

—¿No lo ha hecho aún?

—Mira a sus compañeros, que, encabezados por Juanito Arza, bajan la alfombrada escalera. Los observa con mirada fija.

—Todavía tengo que dar mucho más de sí. Aún estoy aprendiendo.

«UN JUSTO CAMPEON»

Ya los puntos que quedan en litigio son vitales para pensar en jugar esa copa de la UEFA, que deje paliados malos sabores de boca para ciertos equipos. O esos puntos que den un respiro para no descender.

—Hay que reconocer que el Barcelona es un justo campeón. Cruyff le ha dado otra forma de juego. El holandés ha dado otra vida a este equipo.

—¿Es partidario de los extranjeros?

—Si nos van a enseñar algo a los españoles, que vengan muchos. Si no... En nuestro país tenemos también figuras.

Su doble personalidad también se transforma al final de los noventa minutos de juego. La derrota hace ir al vestuario con la cabeza agachada. El triunfo, casi con jactancia, con sonrisa y mirando al graderío.

—¿Su mejor encuentro en la actual temporada?

—Creo que he venido manteniendo una línea regular. ¿Condiciones? Procuro no desfallecer en ningún momento.

Un apretón de manos afloja los nervios al terminar un choque. Con ese rival, amigo al fin y al cabo, que le ha hecho trabajar a tope.

—No se me puede olvidar. Solsona ha sido el jugador que este año me ha puesto las cosas difíciles.

Le han llamado. Me hace un gesto como dándome a entender que luego puede venir una pequeña regañina del «mister». Al levantarnos, le digo:

—¿Seguirá en el Celta en la próxima campaña liguera?

—Ahora mismo no le puedo responder. Si hay un club a quien le interesen mis servicios... Siempre y cuando mi actual equipo acepte.

El tiempo tiene la palabra. El Ferrol y el Celta llegaron a un acuerdo. Aquellos elogios que empezaron a nacer en el Manuel Rivera se han empezado a ver hechos realidad en Balaidos.

Luis Miguel GONZALEZ
(Fotos J. Gálvez.)



«Este año no le rodaron bien las cosas al Celta.»



«Solsona me dio mucho trabajo esta temporada», le dijo a nuestro compañero.

HOY NOS RECIBE..

VALENTIN BARRIOS

(EL NUMERO UNO DEL GOLF CONTINENTAL)

● JUGO AL FUTBOL, LE GUSTA EL CICLISMO, ADMIRO A DI STEFANO Y ES DEL ATLETICO DE MADRID

● «NUESTRO DEPORTE TIENE QUE PRACTICARSE CON MAS HUMILDAD QUE NINGUN OTRO. CUALQUIER FALLO PUEDE ESTROPEARTE TODO UN RECORRIDO»

● «AHORA HE EMPEZADO A JUGAR AL TENIS Y TENGO UN PROFESOR QUE NO ES MALO DEL TODO, MANUEL SANTANA»

● «ESPERO QUE MI ATLETICO DE MADRID LE GANE LA FINAL DE LA COPA DE EUROPA AL BAYERN»

● «PREFIERO QUE MI HIJO SEA JUGADOR DE TENIS ANTES QUE DE GOLF»

Por JULIAN DE REOYO



UN verdadero gentío corre hacia el terreno acotado del «green». Tres jugadores van a realizar sus últimos golpes para meter la bola en el hoyo 18. El público, ya alrededor de ese bien cuidado y rapado escenario de hierba, comienza a guardar silencio. Los dos jugadores que han dejado su bola más cerca del hoyo señalan donde quedó ésta y se retiran para que juegue el tercer compañero, algo más desafortunado que ellos. Este tercer hombre es nuestro protagonista hoy. Su bola ha quedado casi en el ante-green, y Valentin Barrios, que ese es su nombre, estudia concienzudamente el terreno que ha de recorrer su bola hasta llegar al ansiado hoyo. Reduce su enorme estatura agachándose y traza imaginariamente esa carretera invisible que ha de recorrer la pequeña esfera blanca hasta alcanzar su objetivo. Aparta cuidadosamente cualquier pequeño obstáculo que pueda desviar la bola y estudia las posibles caídas que pueda haber en el terreno. Al fin coge el «put» y se va hacia la bola, un poco separado de ésta, con las piernas ligeramente abiertas y el mentón hundido sobre el pecho, ejercita el movimiento de péndulo con el hierro firmemente sujeto con las dos manos; adelanta un poco más y ya en la vertical de la bola, se decide a golpear ésta en el momento supremo del juego. Los cientos de espectadores contienen la respiración, las cámaras cinematográficas aún no han puesto en marcha su motor, los fotógrafos se abstienen de disparar sus máquinas porque saben que cualquier ruido puede distraer al jugador, y se oye con toda nitidez ese «clac» producido por el hierro al chocar con la bola. A partir de ese momento se han oído un sinfín de disparadores de los fotógrafos y el leve zumbido de varias cámaras que van a tomar centímetro a centímetro el recorrido de la minúscula pelota, e incluso el público deja oír un murmullo de aprobación porque se presume que la jugada va



Valentin Barrios sacando una difícil bola desde el «bunkera»

a ser un éxito. De pronto, la bola hace un giro extraño y se desvía un poco hacia la izquierda, pero no es un capricho de ésta, hacia allí la lanzó el jugador porque sabe que hay casi una inapreciable loma y a la caída de ésta la bola se va, ya muy lentamente, hacia el oyo. Estalla una ovación y Valentin Barrios corresponde jubiloso-

mente a ella alzando los brazos y esbozando una amplia sonrisa. Antes de este momento supremo, el jugador tuvo que salir diestramente desde el «tee» con su magnífico «drive» y jugar posteriormente el acertado «approch» para llegar al «green». Así un día y otro, en una nación y otra, sobre unos «links» más o menos difíciles,

donde no puede haber desmayos, porque de esa forma se logran esos éxitos que han llevado a Valentin Barrios a ser considerado el mejor jugador de nuestro continente, y eso es una gran responsabilidad para él y para el golf profesional español, ese deporte que tiene mucho de maravilloso y muchísimo de humildad, y si no que nos lo diga el propio Valentin Barrios.

—Sí, sí, querido Julián, el golf es el deporte que ha de practicarse con más humildad, ya que en cada golpe no puedes estar seguro de alcanzar el éxito y cualquier pequeño fallo, por pequeño que éste sea, te puede echar abajo todo un gran recorrido. Siempre debes jugar para la victoria, pero jamás puedes ponerte detrás de la bola pensando que el éxito es tuyo. En el golf no hay una jugada fácil, hay que jugarlo con muchísima humildad y entrenar constantemente.

—¿Cómo llegaste al golf?
—Por el camino de los «caddies». Yo nací en el Instituto Llorente, de Puerta de Hierro, hace treinta y dos años; a los siete ya era «caddy».

—Lo que quiere decir que estás cumpliendo tus bodas de plata con el golf.

—Efectivamente, cumplo ahora veinticinco años de andar casi diariamente por los «links» de los campos de golf.

—¿Y no te dio nunca por otro deporte?

—Sí; por dos fundamentalmente: el fútbol y la bicicleta, pero en ambos era muy malo. Para mí era mucho más frecuente dar una patada a una piedra que al balón, y en ciclismo, que llegué incluso a seguir etapas en las Vueltas a España cuando se acercaban a Madrid, tampoco me demostré a mí mismo que pudiera tener facultades para practicarlos.

—Con tu estatura serías un magnífico delantero centro.

—Ese era mi puesto, pero te voy a contar una anécdota. Recuerdo que un día jugábamos un partido entre «caddies» y profesionales; cada uno habíamos puesto una

peseta como premio al vencedor; estábamos empatados a uno y en el último minuto sacábamos un córner, y mientras mi compañero se iba a la esquina para poner el balón en juego, los contrarios gritaban a mi alrededor: «¡Marcar a Valentin, marcar a Valentin!» Cuando el balón venía por el aire salté todo lo que pude con la intención de rematar de cabeza, pero el miedo me hizo cerrar los ojos y volver un poco la cara, el balón golpeó mi espalda y se metió en la portería contraria; fue el gol de la victoria marcado acertadamente por mi miedo y estatura más que por mi técnica. Doblé mi capital de una peseta, pero cada vez estaba más convencido de que el «9» de la selección nacional española de fútbol no estaba destinado para mí.

—Lo que sí es seguro es que tienes condiciones para el golf.

—Eso está por ver, todavía me queda mucho que aprender para llegar a donde yo quisiera llegar.

No estoy muy de acuerdo con Valentin Barrios, porque no hace muchos días han llegado de Norteamérica los hombres más importantes del golf mundial para contratarle en nombre de la Golden Bear Inc., que es la sociedad que acoge en sus filas auténticas figuras, como lo demuestra que en dicha sociedad está el fenomenal Jack Nicklaus, lo que quiere decir que llegar ya ha llegado a la primera línea del golf mundial.

—¿Qué ha significado para ti la firma con la Golden Bear Inc.?

—Algo que aún no me puedo creer. Después de esa firma puede decirse que comienza para mí una nueva etapa de mi vida deportiva. Yo creo que he llegado a la Golden Bear mucho más por mi manera de ser que por mi forma de jugar. Creo que esto es un paso muy importante para mi carrera y para el golf español, porque se nos han abierto unas puertas que en años venideros podrán cruzar igualmente otros compañeros que se incorporarán sin duda a las más altas esferas mundiales de este deporte.

—¿Vives para el golf?

—Totalmente.

—¿Vives del golf?

—Sí.

—¿Cómo te preparas para estar en forma?

—Haciendo muchos ejercicios de dedos, brazos y piernas y alcanzando un fondo físico, porque no olvides que tienes que andarte todos los días unos ocho kilómetros, además de la potencia que tienes que poseer, la flexibilidad y saber contener los nervios.

—¿Practicas algún deporte en especial para la mejora de tu forma física?

—Cuando jugué la Copa del Mundo en Nueva Andalucía observé que Nicklaus, después de hacerse todos los días los dieciocho hoyos, jugaba un par de horas al tenis, y ahora he empezado yo a jugar al tenis con un maestro que, aunque tiene mucho que aprender, no es malo del todo: Manolo Santana. En mi último campeonato jugado en Miami he jugado todos los días con Manolo, que es un gran amigo y me está enseñando por lo menos a pasar la red con facilidad. ¡Qué gran persona es Santana! Yo lo quiero como si estuviésemos juntos desde hace muchos años; me anima sin cesar y de todo corazón. También jugamos al golf.

—¿Quién es mejor alumno, Santana del golf o Barrios del tenis?

—Santana, sin duda, aunque no tiene tiempo de jugar al golf; pero posee unas buenas condiciones.

—¿El mejor jugador de golf?

—Jack Nicklaus, sin duda, y eso que he tenido la gran satisfacción de jugar tam-



Nuestro gran campeón junto a Conchita, su esposa.



Los señores de Barrios junto a sus buenos amigos los señores de Figueras Dotti.



Valentin Barrios y Julián de Reoyo cerca del «tee» del uno.



No es que Barrios haya jugado tan mal como para ser detenido por la Benemérita, sino que se ha retratado junto a dos buenos amigos: Antonio García y Mariano Serrano.

bién con Gary Player, Johnny Miller y Palmer, entre otros.

—¿Qué tiene Nicklaus que no tenga Barrios?

—Lo tiene todo..., hasta el andar. Es un verdadero monstruo.

—¿Tiene algo Valentin Barrios que no tenga Nicklaus?

—Nada, ni tan siquiera la estatura, porque a la hora de jugar él se agiganta.

—¿El mejor jugador español de todos los tiempos en tu deporte?

—Son muchos los que me han agradado y respeto a todos, pero pienso que el mejor jugador español ha sido Angel Miguel, que, a pesar de no tener una constitución física muy buena, sabía sacarle el máximo partido a su juego.

—Ya me has dicho que te gusta el fútbol, ¿tienes un equipo favorito?

—El Atlético de Madrid. ¡Qué gran partido frente al Celtic! Creo que han dado una verdadera lección de fútbol y comportamiento. Hubiese sido una verdadera injusticia que la UEFA le eliminase en un despacho. Ahora pienso que vamos a ganar la Copa de Europa frente a los magníficos jugadores del Bayern. Soy del Atlético y siento una gran alegría tras los dos a cero del miércoles pasado. ¡Y pudieron ser más!

—¿Quién ha sido el jugador de fútbol que más te ha entusiasmado?

—El mejor que he visto ha sido Alfredo di Stéfano, y de mi equipo, Luis. Luis es un gran jugador y una excelente persona; cuando él funciona lo hace todo el equipo y sabe aceptar las derrotas y los triunfos con verdadera deportividad.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Tres; la mayor se llama Conchita, como mi mujer, y tiene siete años; luego viene Valentin. Verás que no hemos buscado mucho los nombres. Con cuatro años que tiene, le gusta jugar al golf y al tenis. La pequeña, María Elena, tiene dos años.

—¿Valentin Barrios II, jugador de golf o de tenis?

—La verdad es que, aunque yo he tenido una gran suerte al ser jugador de golf profesional, a mí me gustaría que mi hijo se dedicara al tenis; se gana más dinero, se recorre el mundo igual y creo que sería mejor para él. Sinceramente, te digo que me gustaría que fuese jugador de tenis profesional; a ver si ese profesor «mediocre» que me está enseñando a mí le da unas cuantas lecciones o le proporciona otro maestro aventajado.

—Por qué los jugadores de golf no podéis oír ruidos a vuestro alrededor y que nadie se mueva cuando vais a jugar una bola?

—Te voy a decir la verdad: el golf requiere la máxima concentración, pero no es cierto que cuando se falla sea porque alguien se ha movido o porque ha sonado el disparador de una máquina fotográfica; lo que pasa es que se les echa la culpa a estas cosas y lo cierto es que la culpa es nuestra. En la mayoría de las veces, el enfado no está justificado.

—¿Tu mayor alegría, tu gran triunfo?

—El pasado año, en Francia, cuando quedé segundo en el Lancome Trophy, tras Jonny Miller. Aquel día estuve a punto de darle un disgusto al gran Johnny.

Precisamente Johnny Miller me dijo de Valentin Barrios el pasado noviembre, en Nueva Andalucía: «Es un gran jugador y un muchacho muy agradable y elegante en su forma de jugar.» Valentin Barrios es un jugador con un hoy magnífico, un mañana verdaderamente prometedor y un pasado mañana que puede llenar de orgullo y satisfacción al golf español.

(Fotografías gentilmente cedidas por «Magazine del Golf».)



● Fútbol. El guardameta Denis está realizando una brillante temporada con su equipo, que es el...

- A. Betis. ☐
- B. Granada. ☐
- C. Real Sociedad. ☐
- D. Málaga. ☐
- E. Más goleado. ☐

● Fútbol. Lizarralde es uno de los máximos goleadores en Segunda División. ¿Su club?

- A. Betis. ☐
- B. Hércules. ☐
- C. Cádiz. ☐
- D. Valladolid. ☐
- E. Real Madrid. ☐

● Ciclismo. En la etapa prólogo de la presente Vuelta a España, ¿quién logró el maillot amarillo?

- A. Manzanque. ☐
- B. Roger Swerts. ☐
- C. Elorriaga. ☐
- D. Chocolato. ☐
- E. Ocaña. ☐

● Ciclismo. A ver si calcula usted bien. La Vuelta a España de este año tendrá un kilometraje total de...

- A. 2.011 kilómetros. ☐
- B. 3.011 kilómetros. ☐
- C. 4.011 kilómetros. ☐
- D. 5.011 kilómetros. ☐
- E. 11.006 kilómetros. ☐

● Ciclismo. Eusebio Vélaz es el director técnico de un conocido equipo. ¿Cuál?

- A. Kas. ☐
- B. Benfica. ☐
- C. La Casera. ☐
- D. Monteverde. ☐
- E. Aguasgrifo. ☐

● Ciclismo. De los ciclistas que citamos a continuación, sólo uno ha ganado la Vuelta a España. ¿Cuál?

- A. Bahamontes. ☐
- B. Subcuernas. ☐
- C. Pérez Francés. ☐
- D. Gabica. ☐
- E. Poblet. ☐

● Ciclismo. Ahora igual, pero con extranjeros. ¿Cuál de los citados logró el triunfo absoluto?

- A. Gimondi. ☐
- B. Van Steenberghe. ☐
- C. Coppi. ☐
- D. Bartali. ☐
- E. Marlon Blando. ☐

● Baloncesto. John Coughran, norteamericano, es posiblemente el jugador que más ha destacado este año en la Liga de Primera División. ¿Su equipo?

- A. San José, de Badalona. ☐
- B. Pineda. ☐
- C. Manresa. ☐
- D. YMCA, de Madrid. ☐
- E. Calés, de Torrejón. ☐

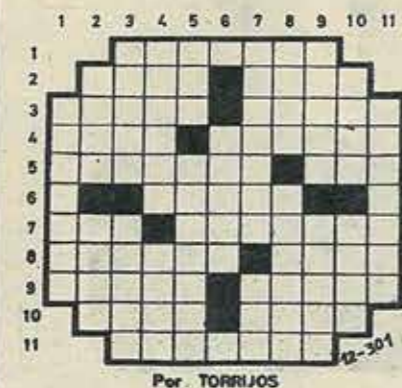
● Ciclismo. De las regiones que vamos a citar, sólo por una pasará este año la Vuelta a España. ¿Cuál es?

- A. Cataluña. ☐
- B. Valencia. ☐
- C. Extremadura. ☐
- D. Asturias. ☐
- E. Canarias. ☐

● Tenis. Entre las damas, ¿cuál es la jugadora número uno de Australia en la actualidad?

- A. Margaret Court. ☐
- B. Evonne Goolagong. ☐
- C. Leslie Hunt. ☐
- D. Virginia Wade. ☐
- E. Cangua Laver. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Pelotas grandes empleadas en diversos deportes. 2: Plato a base de carne aderezada con varios ingredientes. Marcharía. 3: Pueblo de la provincia de Zamora. Pueblo de Méjico en el Estado de Sonora. 4: Pronombre demostrativo. Participio irregular del verbo oprimir. 5: Recupere. Onomatopeya del sonido de un golpe. 6: Insignia de la dignidad real o imperial consistente en una vara de oro u otra materia preciosa. 7: Círculo de hierro que sujeta la canasta del tablero de baloncesto. Cable que se emplea en las líneas eléctricas para sujetar un poste, especialmente cuando cambian de dirección, y cuyo objeto es contrarrestar el esfuerzo producido por los conductores de la línea. 8: Nombre de varios pueblos de Galicia. Atoar. 9: Remolque una nave. 10: Desierto de Asia, entre China y Siberia. Espadana, planta acuática que se emplea para hacer asientos de sillas. 11: Guerrillero español, famoso por sus hechos de armas durante la guerra de la Independencia, nacido en Pozol de Gallinas (Valladolid) en 1771.

VERTICALES. 1: Popular marca automovilística italiana de coches de competición. 2: Pase al raso. Naturalista holandés, nacido en Utrecht en 1784 y muerto en París en 1859. 3: Municipio de Filipinas en la isla de Luzón. Órganos de la

DIEZ ERRORES DIEZ



audición. 4: Nombre vulgar de un arbusto filipino. Hurta, se apodera de lo ajeno. 5: Nombre que se da en Chile a un árbol saxifragáceo. Elemento químico cuyo símbolo es Ba. 6: Boxeador español que conquistó el título de campeón de Europa de los pesos superligeros el 16 de junio de 1973 en Estambul. 7: Arbolillo rosáceo cuyo fruto es la nísipola. Personificación del mar en la mitología nórdica. 8: Formas para poner plantas. Ciudad de Italia en la provincia de Brindisi, a orillas del Adriático. 9: Geólogo, ingeniero y arqueólogo belga, gran hispanófilo, que murió en Cuevas de Almanzor (Almería) en 1934. Caba para transportar líquidos. 10: Pueblo de la provincia de Huesca a orillas del Estarn. Jugador de baloncesto mejicano perteneciente al Ignis de Varese. 11: Vasiija grande de barro, cobre u otro metal, de boca estrecha, barriga ancha y pie estrecho, con una o dos asas.

horóscopo del deportista

del 30 de abril al 6 de mayo de 1974

Por MARCO ALFA



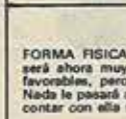
ARIES

21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Necesitará un mayor descanso, evite todo ejercicio violento. REFLEJOS: Poca tendencia a la superación, los problemas le impedirán mucho. PELIGROS: Semana muy tranquila en este terreno. SUERTE: Bastante favorable sólo durante el día 30.



TAURO

21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Posibles molestias en la nuca. La relajación será ahora muy necesaria. REFLEJOS: Algunos cambios desfavorables, pero con posibilidad de recuperación. PELIGROS: Nada le pasará si usa los medios de protección. SUERTE: Podrá contar con ella sólo en situaciones críticas.



GEMINIS

21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Las alteraciones no revestirán importancia en caso de darse. REFLEJOS: Bastante normales en deportes que no requieran mucha potencia. PELIGROS: Todo quedará convenientemente superado en estos días. SUERTE: Evite las decisiones rápidas, no espere soluciones imprevistas.



CANCER

21 junio-20 julio
FORMA FISICA: Toda lesión tenderá a curar rápidamente, forma generalmente óptima. REFLEJOS: Alto grado de precisión. PELIGROS: Cualquier compromiso vendrá dado sólo durante el día 1. SUERTE: Pocos fracasos y muy buenas oportunidades.



LEO

21 julio-20 agosto
FORMA FISICA: Capaz de superar el nivel de aspiración marcado en su práctica deportiva. REFLEJOS: Se mantendrán en una línea muy armónica. PELIGROS: Confiado con las torceduras y los golpes en pies y piernas. SUERTE: Podrá contar con ella durante el día 6.



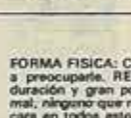
VIRGO

21 agosto-20 septiembre
FORMA FISICA: En este terreno todo habrá de marchar con bastante normalidad. REFLEJOS: Muy buenos para deportes breves. PELIGROS: Se localizarán en los cambios de técnica o en situaciones nuevas. SUERTE: La tendrá de cara sólo en los primeros momentos.



LIBRA

21 septiembre-20 octubre
FORMA FISICA: Posibles repercusiones por dolencias o alteraciones pasadas. REFLEJOS: Conviene relajarse más, alcanzarán así cierta normalidad. PELIGROS: En todo momento quedará protegido por un buen aspecto astral. SUERTE: Fecha inócloma para sus asuntos será el 6.



ESCORPION

21 octubre-20 noviembre
FORMA FISICA: Semana muy propicia para el fortalecimiento orgánico. REFLEJOS: Podrá darse de ellos, los fallos serán mínimos. PELIGROS: Situaciones algo críticas, surtente el grado de emoción. SUERTE: Favorecido quedará por ella en toda esta semana.



SAGITARIO

21 noviembre-20 diciembre
FORMA FISICA: Posibilidad de superación ante cualquier inconveniente pasado. REFLEJOS: En precisión y rapidez cuenta con una buena normalidad. PELIGROS: En este terreno ninguna situación sería que soportar. SUERTE: Mal día para sus asuntos será el 4.



CAPRICORNIO

21 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cierta grado de inestabilidad que puede llegar a preocupar. REFLEJOS: Algo lentos en deportes de poca duración y gran potencia. PELIGROS: Situación bastante normal, ninguno que revista importancia. SUERTE: No le tendrá de cara en todos estos días.



ACUARIO

21 enero-20 febrero
FORMA FISICA: Semana muy favorable para cualquier organismo delicado. REFLEJOS: Es claro un cierto optimismo en la función de ellos. PELIGROS: Podrán ser evitados ciertas caídas de alguna importancia. SUERTE: Bastante contraria durante los días 2 y 3.



PISCIS

21 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: En este terreno todo habrá de marchar con bastante normalidad. REFLEJOS: Muy buenos para deportes breves. PELIGROS: Se localizarán en los cambios de técnica o en situaciones nuevas. SUERTE: La tendrá de cara sólo en los primeros momentos.

CLARA URBINA PRESENTA A ORTIZ DE MENDIBIL EN EL «TELE-PITO-SHOW» «DON MOVIOLO»

● Este es el primer «tele-pito-show» que concede el famoso «ex referee» Ortiz de Mendibil, que, convertido en «don Moviole», provoca en las noches dominicales micardios, síncope y soponcios «a gogos», sobre todo entre sus atribulados ex colegas. «Moviole» Ortiz de Mendibil, consciente de que tiene que dar un aire más solemne y espectacular a su benemérita actuación —que actualmente resulta bastante sosita y austera—, ha decidido renovar su guardarropa, cambiar la escenografía del plató e introducir una nueva y más ágil mecánica, que haga más atractivas sus «movioladas». «Vestiré un traje distinto en cada caso. Así, en cuanto los espectadores me vean aparecer ante las cámaras, sabrán a qué atenerse...», sobre todo los involucrados en mis veredictos, explicó el nuevo «Fiscal del Cuero» en Hispania. Y aquí está su primera exhibición (en la que contó con la inestimable colaboración de «Paul» Rigo, que, por cierto, tuvo una actuación brillantísima, que le consagra como un maestro de la escena). En ella vemos a un «don Moviole» insobornablemente acusador, implacable intérprete del Reglamento, duro e imponente. Hasta nuestra Super-enviada muy especial, Clara Urbina, quedose sobrecogida por la impresionante actuación «fiscalizadora» de «don Moviole», cual «fiscal del Distrito» de película americana de gángsters.

● «Don Moviole» no se «movioliza» los domingos por la noche solamente para «meter miedo» a los «hombres de luto» hispanos, como creen los malpensados. No, no. Seamos justos. Cual «Robin de los bosques» del balompié, «don Moviole»



Ortiz sabe ser justo y ecuaníme. Lo mismo acusa que defiende. Lo mismo «casca» que felicita. Para demostrarlo, ahora le vemos luciendo sobrios, bondadosos y fraternales hábitos de «fray» consagrado a hacer el bien (y no mires a quién). Este «Tele-pito-show» es suficientemente expresivo. Ortiz, ataviado de «padre Moviole», tras contemplar la película en la moviola, bendice la actuación de «Marlón» Camacho, el cual, en difícil postura, muestra su profundo y eterno agradecimiento. «¡Gracias, «fray Moviole», gracias, muchísimas gracias!», repite una y otra vez el «condestable del silbaterismo hispano» a su ecuaníme juzgador, tratando de besar sus manos. «La verdad es —informó Ortiz a

Clarita— que todos nuestros pitadores, si los comparamos con el turco Babacan, son más buenos que la mojama.» Escuchar «Marlón» Camacho estas benditas palabras y ponerse a emitir pucheritos de emoción, fue todo uno.

● Que la misión de «don Moviole» tiene su parte arriesgada, no lo duda nadie. Y más que nadie, el propio interesado (que, según se rumores, hizo testamento antes de «moviolizarse». Por si alguien le... «inmovioliza»). Pueden existir «procesados» irascibles que no sepan encajar deportivamente los «veredictos» acusatorios y varapalísticos de Moviole I «El Verdugo de la Tele». TVE, consciente del peligro que

puede correr este personaje, no se ha limitado a ofrecerle un seguro de vida (siguiendo los sabios y seguros consejos del «Asegurador Mayor del País», que es Fernando Rey), sino que ha puesto a su disposición un precioso uniforme blindado para ser usado en caso de emergencia. «Don Moviole» hizo una demostración para AS-COLOR. Véanle asomando tímidamente su testa, mientras «Marcelo» Guruceta, al acecho, alza amenazadoramente una pesada tranca con la evidente intención de hacerle «pupa». «Espero —suspiró Ortiz— que esta sea la primera y última vez que me pongo este modelito. Me da repelús...» Y por si los trancazos, tocó pito; digo, madera.



JENNY

PSICOANALISTA CON
CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

«ESPARTACO» PLANELLES

«¡LIBRE!»

-T ENGO complejo de taxi.
—Pues al precio que está la gasolina y el butano...

—Lo sé, doctora, lo sé. Es un complejo de lujo; digno, por otra parte, de mí, que soy un futbolista de postín. Son ochenta pesetas, más veinte por las dos maletas, dos duros por el perro, otro duro por salida de estación y dos duros más por nocturnidad...

—Huy, huy, huy, qué mal le veo, señor Planelles! Si al menos fuese un complejo de microtaxi, que, como su nombre indica, es más chiquitín... ¿Cómo, cuándo y dónde comenzó a sentirse taxi?

—Fue hace pocas semanas, en la zona del estadio Bernabéu. Acercóseme don Raimundo y díjome: «Está usted libre». Yo pregunté: «¿Libre?». «Sí, libre», me repitió varias veces. Como no daba crédito a lo que oía, insistí una y otra vez: «¿Libre?». «Libre», «Libre», «Libre», repitió don Rai. Yo salí corriendo, repitiendo a los cuatro vientos, mejor dicho, a los siete vientos: «¡Libre, libre, libre!». Entonces se me acercó un señor bajito, moreno, nicaragüense, fontanero y bastante calvo, que ordenóme: «A Atocha». Yo, que estaba ensimismado, respondíle: «En un periquete, señor».

Cogíle en números, como si se tratase de Paco Camino, y me lancé Castellana abajo... ¡Así comenzó todo!

—Lo comprendo. ¿Deseaba usted tanto ser libre?

—Sí, Libre, como el ave que escapó de su prisión y puede al fin volar...

—Su complejo de taxi le habrá originado muchos problemas...

—Veintisiete. Llevo la cuenta. Pero yo capeo como puedo el temporal. Ayer me paró una señora gorda, rubia, madre de cuatro hijos, y casada con un electricista de Cuenca. «A Carabanchela», díjome. «Voy a encerrarme», fue mi respuesta. Y a un señor vestido de amarillo, que llevaba una chistera en la mano y un portafolios en la cabeza, tuve que decirle que iba a comer, porque insistía en que le llevase a Ventas. El verme «libre» me ha afectado mucho...

—Después de estar «ocupado» toda la temporada!

—Ocupado... ¿en qué?

—En todo, menos en jugar. En tirar de la manta y similares.

—Similares... ¿cómo por ejemplo?

—Cambiar impresiones con Benito, dar soponcos a Muñoz, poner nerviosin a Amancio...

—Por cierto, señor Planelles, por su magnífico duelo con Muñoz. ¿Fue digno de una del Oeste?

—Sí, Libre, como el ave que escapó de su prisión y puede al fin volar...

—Después de estar «ocupado» toda la temporada!

—Ocupado... ¿en qué?

—En todo, menos en jugar. En tirar de la manta y similares.

—Similares... ¿cómo por ejemplo?

—Cambiar impresiones con Benito, dar soponcos a Muñoz, poner nerviosin a Amancio...

—Por cierto, señor Planelles, por su magnífico duelo con Muñoz. ¿Fue digno de una del Oeste?



—Gracias. Quiso contratarnos Sergio Leone para un «espagueti-western»... Yo hubiese aceptado, pero don Miguel dijo que ya estaba hasta las narices y hasta las orejas, y que se retiraba. No le dio tiempo.

—¿Cómo?

—Le retiraron antes.

—Bien, señor Planelles. Pues yo creo que la libertad siempre sienta bien...

—Sobre todo cuando cuesta siete millones de pesetas. Tengo doscientos kilos de libertad,

de inmejorable calidad. ¡Libre, como el viento que escucha su lamento sin cesar detrás de la verdad, y podrá llegar al fin la libertad!

—Respóndame sinceramente: si usted fuera, como asegura, un taxi, ¿a quién le gustaría llevar?

—A Miguel Muñoz.

—¿Adónde?

—A las cataratas del Niágara. ¡Y le cobraría cuatro suplementos, hala!

—Pero usted ya no está «libre».

Ya está «ocupado»... El taxi lo dejó aparcado en el Luis Casa-

nova... ¡Libérese de su taximétrico complejo, hombre! Por cierto, ¿qué «Planelles» tiene?

—Tengo muchos «Planelles»... Ya lo verán cuando me vista de blanco a las órdenes de don Alfredo. Bueno, si no le dimiten antes, porque han llegado a mis trompas de custodio rumores muy alarmantes sobre el futuro valenciano de don Di...

—¿Nunca más rebelde?

—Yo soy rebelde porque el fútbol me hizo así...

—Libre... Rebelde... Márchese con la música a otra parte, oiga.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

El Campeonato Nacional de Liga marcha como con prisas por liquidar la temporada 1973-74. Al frente, un campeón indiscutible —el Barcelona—, por obra y gracia de un jugador excepcional —el holandés Johan Cruyff—, en una campaña brillantísima que puede igualarse a las no menos brillantísimas realizadas en la pasada década por aquel Real Madrid, también indiscutible, entonces por obra y gracia de un, igualmente, no menos jugador excepcional que fuera Alfredo di Stéfano. Que la historia se repite... con ligeros cambios, naturalmente. Bien, pero sigamos con la Liga. Para referirnos ahora al interés, realmente fuera de serie, que nos ofrece en su cola, en donde vienen debatiéndose una media docena de equipos en lucha por evitar el triple descenso a Segunda División. ¡Ah! Y por si no hubiera bastante con ello, la no menos interesante competición en tablada entre los segundones por ser, en el ejercicio próximo, «uefistas».

LA U. E. F. A. NO ES IMPARCIAL

Los desagradables incidentes ocurridos en Glasgow, en ocasión del primer partido Celtic-Atlético de Madrid por la semifinal de la Copa de Europa en juego, han puesto al descubierto algo que ha sorprendido a todos: el que uno de los máximos organismos directivos del fútbol mundial —en este caso, concretamente, del fútbol continental, la Unión Europea de Fútbol Asociación—, no es lo imparcial que debería ser. Por lo menos su Comité de Disciplina se ha inclinado excesivamente en favor de una de las partes en acción, por lo ocurrido el 10 de este mes, sancionando al campeón hispano y dejando sin la menor amonestación al escocés. Y, aún más, haciéndolo de manera excesiva a aquél y poniéndolo, de manera voluntaria, una



venta en los ojos para las acciones célticas. Si, definitivamente, la UEFA ha demostrado que carece de todo sentido de imparcialidad, por lo menos en cuanto se trata con el fútbol español.

MILJANIC, UN «MISTER» CON SUERTE

Miljan Miljanic, el futuro entrenador del Real Madrid, es indiscutiblemente un hombre —fut-

bolístico— de suerte. Por segunda vez ha estado en España —en esta ocasión de paso, rumbo a Brasil, para espiar en su casa al fútbol carioca, pues no hay que olvidar que el partido primero del próximo Campeonato Mundial será Brasil-Yugoslavia (y permítasenos que tengamos un recuerdo para la posibilidad perdida de que hubiera sido Brasil-España tal encuentro inaugural)—, y por segunda vez vio al once madridista, para ser testigo de otra gran actuación del equipo y de los jugadores blancos, en su victoria por 6 a 1 sobre el Celta. (Recordemos que la anterior fue el 2-0 sobre el Atlético en su propio feudo). Esperemos que tal fortuna sea continua cuando, ante la próxima temporada, se encargue definitivamente del mando madridista, empezando por el acierto en los nuevos valores que han de engrosar la plantilla del club de Chamartín.

EL BARCELONA NO DESCANSA

Nuestro nuevo flamante campeón de Liga parece que va a tomar el puesto con ganas. Mejor dicho, lo ha tomado ya —que no en valde llevaba catorce años de espera—, y, en algunas ocasiones, quedándose a las mismas puertas—, y lo va a seguir tomando con las mismas o más, muchas más. El club azulgrana, además de los éxitos deportivos, está alcanzando unos éxitos económicos de la misma categoría. Y como a nadie le amarga un dulce... El «Barça» de Montali y Cruyff —que con tal triple unidad denominación pasará a la historia del fútbol español el club triunfante de esta temporada—, con unos días casi solamente de ser campeones, no está dis-

puesto a dejar el caramelo a otro —u otros— y sigue a la caza de valores gruesos. Ahora es el también holandés Neeskens, y sabemos de algunas otras gestiones cerca de otras figuras grandes. ¿Que para qué tanta importación si tiene cubierto el cupo? Parece que hay dos ideas en estudio: contar con ellos para encuentros y salidas amistosas y... que por ahí andará el Barcelona Atlético casi en Segunda División y también quiere auparse a Primera.

SE VA CONFIRMANDO EL FENOMENO

Del campo de la avenida del Generalísimo madrileña salieron, hace dos temporadas, dos casi juveniles —dos auténticas promesas— rumbo al Mare Nostrum, concretamente a tierras de Castilla. Y los dos triunfaron vistiendo los colores blanquinegros del Deportivo Castellón. Nos referimos a Planelles y a Del Bosque. Por razones que no son del caso tratar aquí —aunque mucho nos gustaría hacerlo, y a lo mejor algún día...—, de regreso ambos al Madrid, el primero no ha cuajado —y lo lamentable es que lo hará en Mestalla—, pero el segundo está convirtiéndose en el fenómeno que anunciaba desde hace años. Vicente del Bosque está jugando ya unos partidos excelentes y todo hace pensar que en la Copa —ausente del torneo Netzer— forme él, con Pirri y Velázquez, la línea centrocampista más destacada del torneo. Ello confirma lo que ya adelantara hace años, en los tiempos juveniles del jugador, un destacado madridista en la Ciudad Deportiva blanca: «En ese muchacho hay madera.» Y era... Del Bosque.

SOLUCIÓN A LOS DIEZ ERRORES

1. Tapón de la botella situada en el ángulo superior izquierdo. 2. Una del dedo pulgar de la mano derecha de la señora. 3. Cierre del bolso que porta la misma señora. 4. Labios de la señorita dependienta. 5. Zapato derecho de la misma. 6. Línea que separa el suelo de la pared. 7. Agujero en la pared. 8. Pelo de la señorita. 9. Collar de la señora. 10. Peluca en la vitrina.

SOLUCIÓN AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1. Balones. 2. Ragú. 3. Faldón. 4. Esos. 5. Oprea. 6. Recobre. 7. Cetro. 8. Anz. 9. Rostre. 10. Ranz. 11. Gato. 12. Anz. 13. Saornil. VERTICALES: 1. Ferrari. 2. Rase. 3. Rang. 4. Badoe. 5. Oidos. 6. Agosac. 7. Rola. 8. Lun. 9. Derillo. 10. Ortiz. 11. Nispero. 12. Ran. 13. Erar. 14. Ostuni. 15. Siret. 16. Tonal. 17. Alia. 18. Raga. 19. Cantaro.

SOLUCIÓN A «ESTA USTED SEGURO»

1. Málaga (D). 2. Valladolid (D). 3. Roger Swerts (B). 4. 3.011 Km. (B). 5. Kas (A). 6. Gabica (D). 7. Gimondi (A). 8. VMCA, de Madrid (D). 9. Asturias (D). 10. Margaret Court (A).



FOR MEN

línea completa para hombre de

YVES REDON

Un aroma viril, fuerte, fresco, persistente...

COLONIA
AFTER SHAVE

PRE-ELECTRIC SHAVE
CREMA DE AFEITAR

EMULSION AFTER SHAVE
ESPUMA DE AFEITAR SPRAY

RAYAS DE GRANDEZA

SE llamaba don Pedro Aguado. Fue mi catedrático de las dos geografías y las dos historias —de España y Universal— en el Instituto bilbaíno. Era un hombre elegante, distinguido, con la voz un poco aflautada. Pero se enardecía y hasta tenía relámpagos de barítono cuando nos relataba y comentaba las hazañas de Colón, de Cortés, de Pizarro, de todos, en fin, los conquistadores del Nuevo Mundo.

—A mí —decía—, lo que más me conmueve es el rasgo de Francisco Pizarro en la isla del Gallo. Cuando todos querían huir hacia el sur, desenvainó la espada, trazó con ella una raya en la arena y cruzó al otro lado. Era una raya de heroísmo que se complementó con otra de riqueza. La del indio Atahualpa, que, levantando el brazo sobre su cabeza, marcaba el nivel del recinto donde estaba prisionero, prometiendo que lo llenaría una vez de oro y dos de plata si Pizarro le concedía la libertad.

Así, con rayas de grandeza, hemos visto por dos veces en el plazo de unos días comportarse al Atlético de Madrid. Primero —y lo comentamos en otro lugar— clasificándose para la final de la Copa de Europa. Después, batiendo al campeón de Liga brillantemente y rompiendo la imbatibilidad del Barcelona, que no ha logrado igualar el récord del Real Madrid.

Queda una raya por escribir en la historia del club rojiblanco: la victoria sobre el Bayern Munich, con la consiguiente conquista de la Copa de Europa de campeones de Liga. Nuestros mejores deseos para el equipo de Vicente Calderón, que, por lo que pudiera suceder, ya tiene casi asegurado un puesto en el torneo de la U. E. F. A.

Los que más posibilidades tienen de compartir esos puestos para torneos internacionales son el Zaragoza —que consiguió un magnífico empate en Valencia— y la Real Sociedad de San Sebastián. Pero no olvidemos que si el Atlético fuera campeón de Europa habría un puesto más para la U. E. F. A. ¿Para el Málaga? ¿Para el Athletic de Bilbao?

Así como hay unas rayas de grandeza, hay otras de pobreza, de pobreza de puntos. Claro que aquí sucede como con aquel sabio que estaba tan pobre que sólo se alimentaba de las hierbas que cogía. Pero había otro, más pobre aún, que mataba su hambre con las hierbas que arrojaba el primero. Y así, pobre y todo, el Elche, por ejemplo, está en mejor posición que otros cinco equipos, y siendo tres los que descienden, puede dársele por salvado.

El pobre de solemnidad es el Oviedo, que acaba de perder otro punto en su terreno a manos del Málaga.

R. de V.

MERECIDA VICTORIA ATLETICA SOBRE EL BARCELONA



Marcial ha intentado rematar de cabeza, pero Reina se anticipó y despejó de puños.



Entre defensas anda el juego. Vean a Capón perseguido por Rifé y Gallego.



Amigablemente los jugadores del Barcelona y del Atlético se saludan antes de comenzar el partido. Gallego y Adelardo se dan la mano.



Ayala ha conseguido desbordar a Gallego y dispara sobre la puerta de Sadurn.



Cruyff no estuvo en esta ocasión tan brillante como otras veces, aunque en alguna jugada mostró su indiscutible clase. Aquí le vemos disparando a puerta, pese a la oposición de Adelardo.

POSTER DEL ATLETICO DE MADRID

EN nuestro próximo número publicaremos un póster del equipo del Atlético de Madrid, que, al vencer al Celtic en el estadio Vicente Calderón, se ha clasificado para jugar la final de la Copa de Europa contra el Bayern Munich, que se disputará el próximo día 15 de mayo, en Bruselas. Asimismo les ofreceremos también entrevistas con el entrenador, Juan Carlos Lorenzo, y varios jugadores.



Llo ante la puerta barcelonista, que acabaría despejando De la Cruz. Fotos Gabriel.

YA NO ES IMBATIBLE

PRIMERA DIVISION

Oviedo, 1; Málaga, 1.
Atlético Madrid, 2; Barcelona, 0.
Valencia, 0; Zaragoza, 0.
Las Palmas, 1; Athletic Bilbao, 0.
Elche, 1; Murcia, 0.
Racing Santander, 2; Granada, 0.
Celta, 0; Castellón, 1.
Español, 1; Real Madrid, 0.
Real Sociedad, 2; Sporting Gijón, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	32	20	8	4	74	23	48+16
At. Madrid	32	16	6	10	47	30	38+6
R. Sociedad	32	15	7	10	42	41	37+5
Zaragoza	32	15	7	10	48	37	37+5
Málaga	32	12	11	9	28	28	35+3
At. Bilbao	32	14	6	12	31	28	34+2
Granada	32	11	11	10	31	33	33+1
Español	32	13	7	12	31	34	33+1
Valencia	32	13	6	13	39	30	32
R. Madrid	32	12	8	12	42	33	32
Las Palmas	32	13	5	14	27	33	31-1
Celta	32	12	6	14	42	45	30-2
Elche	32	11	6	15	23	30	28-4
Gijón	32	12	3	17	45	56	27-5
Castellón	32	8	11	13	24	41	27-5
R. Santander	32	9	8	15	34	50	26-6
Murcia	32	8	9	15	23	37	25-7
Oviedo	32	9	5	18	29	51	23-9

SEGUNDA DIVISION

Salamanca, 2; Burgos, 2.
Tarragona, 1; Orense, 1.
Betis, 4; Coruña, 0.
San Andrés, 2; Sabadell, 0.
Mallorca, 3; Hércules, 1.
Rayo Vallecano, 1; Cadiz, 0.
Baracaldo, 3; Levante, 1.
Córdoba, 1; Sevilla, 0.
Osasuna, 2; Tenerife, 2.
Valladolid, 2; Linares, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	34	17	12	5	63	30	46+12
Salamanca	34	18	7	9	48	34	43+7
Hércules	34	17	8	9	46	33	42+8
Tenerife	34	16	8	10	48	36	40+8
Cádiz	34	15	10	9	43	34	40+6
Tarragona	34	15	8	11	43	34	38+4
San Andrés	34	15	7	12	40	30	37+3
Córdoba	34	15	6	13	53	50	36+2
Valladolid	34	13	9	12	55	48	35+1
Sevilla	34	13	9	12	39	36	35+1
Baracaldo	34	13	9	12	45	46	35+1
Mallorca	34	10	14	10	32	28	34
Orense	34	12	9	13	38	41	33-1
R. Vallecano	34	13	4	17	36	47	30-4
Sabadell	34	10	10	14	29	45	30-4
Burgos	34	11	6	17	32	40	28-6
Levante	34	9	7	18	32	39	25-9
Linares	34	8	9	17	28	48	25-9
Osasuna	34	8	8	18	31	57	24-10
Coruña	34	9	6	19	25	50	24-10

EL CAMPEON VENCIO

AL CAMPEON

(Fotos: A. VEGA
Y J. GALVEZ)

Hasta dentro de dos semanas, el Atlético de Madrid continúa siendo campeón de Liga de la temporada; luego lo será, pase lo que pase, el Barcelona. Por eso se puede decir que el campeón venció al campeón. En la primera imagen, Rifé derriba a Melo dentro del área. El correspondiente penalty lo lanzó Luis, de la forma que puede verse en la segunda foto, abriendo el marcador para los rojiblancos madrileños cuando faltaban muy pocos minutos para que finalizara el partido.



Sadurni se hace con un balón al que no llega Luis, que salta deportivamente por encima del portero del Barcelona para no lesionarle.



Ataque del Atlético por mediación de Irureta, que la defensa catalana y Sadurni tratan de resolver con bastantes apuros.



Jugada de peligro de Sotil, que resolvió Melo despejando el balón ante la mirada de Reina, que ya había salido de su portería para cortar el ataque azulgrana.



Cruyff, con el balón controlado, trata de burlar a Capón. Detrás aparece Adelardo dispuesto también a cerrar el paso al holandés.



Reina salta con un delantero azulgrana, al que tapa el meta del conjunto madrileño, y despeja con acierto un peligroso balón para su portería.



Sotil dispara en la misma boca de gol, pese a la salida de Reina. El esférico, tras tropezar en la pierna del meta rojiblanco, iría, finalmente, fuera. Fotos A. Vega y J. Gálvez.

NO DEL MADRID A LA U. E. F. A.

Aunque últimamente el Madrid ha mejorado bastante, no pudo puntuar en Sarriá, lo que equivale a perder toda esperanza de jugar la próxima temporada en el torneo de la U. E. F. A. En la fotografía vemos a Pirri dentro de la red, lo mismo que el balón, lo que suponía el gol de la victoria española.



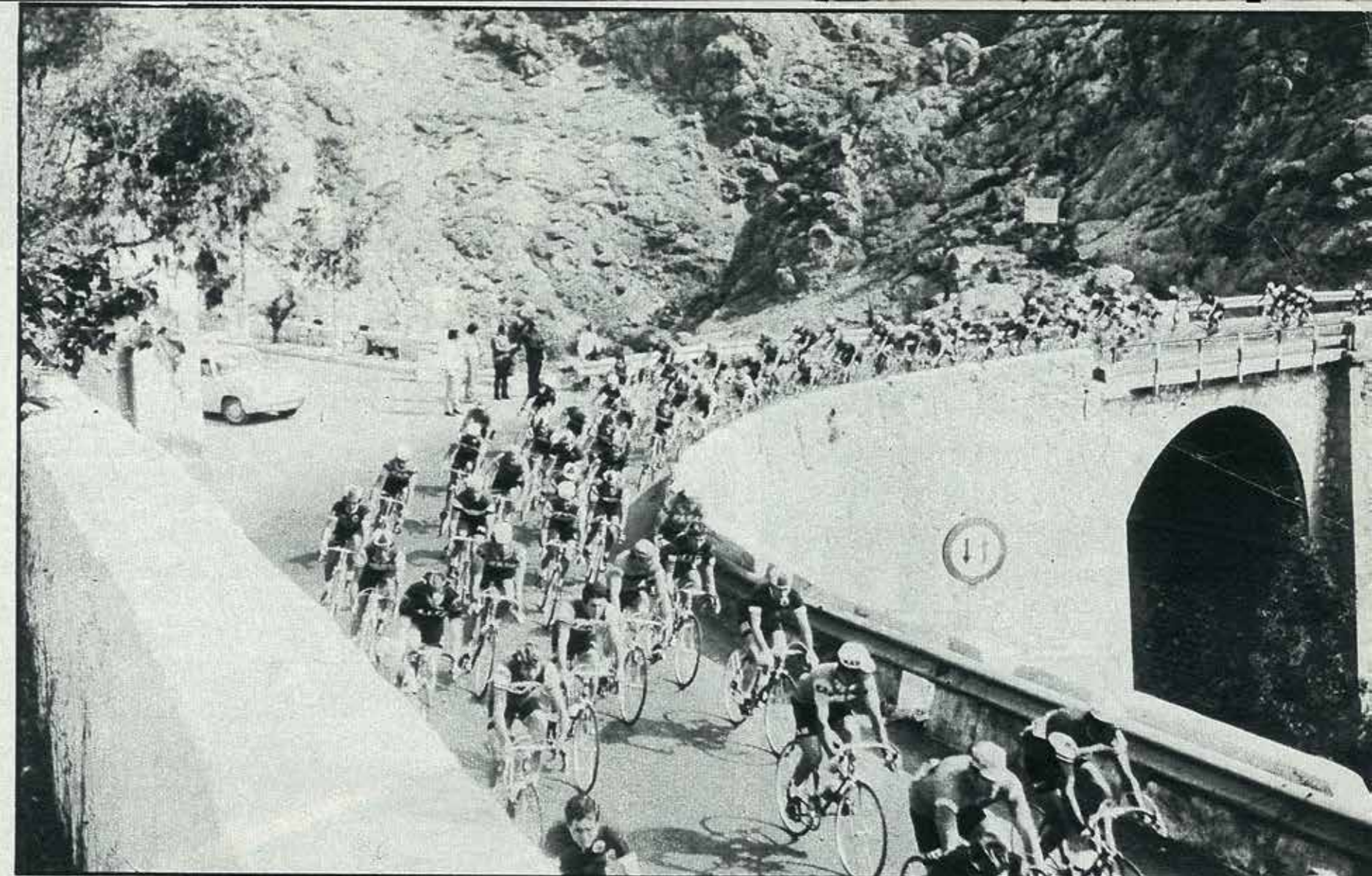
Oscar Mas lanza un potente disparo con la izquierda, pero la pelota sería detenida por el portero blanquiazul.



José María, rodilla en tierra, pasa el balón adelantado, sin que Netzer pueda impedirlo.



Glaria consigue interceptar el centro peligroso que lanzaba el extremo izquierdo madridista.



VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

● Ya están corriendo por las carreteras nacionales los ciclistas que participan en la Vuelta a España. Han salido de Almería y llegarán a San Sebastián después de haber recorrido 3.010 kilómetros, tras una etapa preliminar y otras diecinueve normales. Los «forzados de la ruta» tendrán que subir 38 puertos de montaña, 11 de los cuales son de primera categoría, 8 de segunda y 19 de tercera.

En los grupos se puede ver el momento de iniciarse la prueba con el corte de la cinta; a Ocaña, uno de los favoritos, convertido en improvisado músico; a Swerts, que lució el primer jersey amarillo, junto a Fuente, en plena prueba, y una panorámica del grupo.

(Fotos Alguersuari.)



FORMULA 1 EN EL JARAMA

NIKI LAUDA, VENCEDOR



El joven piloto austriaco Niki Lauda, sobre un Ferrari, ha ganado el Gran Premio de España Fórmula 1, disputado sobre el circuito del Jarama y puntuable para el Campeonato del Mundo.



La carrera comenzó bajo una lluvia incesante, que acompañó a los pilotos en sus primeras vueltas. En la foto vemos a Beltoise emparejado por Hulme y seguido por Watson, Mass, Stuck, Pace y Depailler.



Emerson Fittipaldi fue protagonista de una gran carrera, pese a no conseguir la victoria. Durante la primera parte de la prueba su coche no marchó bien, haciéndole perder mucho terreno, que luego logró recuperar para terminar tercero.



El nervioso italiano Arturo Merzario también realizó una buena carrera... mientras estuvo en la pista. A consecuencia de una rotura de suspensión, sufrió un accidente sin consecuencias, aunque partes de su coche, que salieron por los aires, produjeron lesiones leves a cuatro fotógrafos.—Fotos Javier Gálvez.